



Otro enemigo casi invisible Una silla para Dios

Contenido

- 1 Editorial
- 2 Mayo con M de mamá
- 3 Resistiré
- 4 Otro enemigo casi invisible
- 5 Extrapolar de lágrimas a versos
- 7 Anécdotas del buen humor lojano
- 10 ...En el “Día del Niño”
- 11 Huili - Día Internacional de los Archivos
- 12 Alfonso Valdivieso en la memoria...
- 15 ¡¡Miguelito, tu papito!!
- 17 Grasse, la ciudad del perfume francés
- 19 Una silla para Dios
- 21 Las revoluciones
- 25 Médicos graduados a finales del siglo XIX
- 29 Bienvenidos a este viaje...
- 31 La salud en Loja en la Gran Colombia
- 37 ¿Qué te dijo “el Diego”?
- 39 Vivir el presente como...
- 41 Curioseando en la red



PORTADA: Estandarte del Archivo Histórico de Loja
FOTOGRAFÍA: José Carlos Arias

Gaceta
CULTURAL

Nº 31 • JUNIO - 2023

PUBLICACIÓN MENSUAL
DEL ARCHIVO HISTÓRICO DEL
ILUSTRE MUNICIPIO DE LOJA

Hugo Martínez Espinosa
DIRECTOR

Ramiro Martínez Espinosa
CORRECCIÓN DE TEXTOS

Tel.: 09 9320 8547
E-mail: gacetaloja@gmail.com
www.gacetacultural.ec

¡Para celebrar el Día del Niño...!



TALÍA GUERRERO AGUIRRE

La infancia es la etapa crucial en la vida de todos nosotros, es cuando se sientan las bases para nuestro futuro y cuando somos más vulnerables; por lo que me ratifico en que es entonces, que requerimos del mejor cuidado, protección y amor incondicional.

En este mes de junio celebramos el Día del Niño; día para que, en calidad de adultos nos asegurarnos de que nuestros niños crezcan con calidad, atención médica adecuada, alimentación nutritiva y un entorno libre de violencia, además de preocuparnos de proteger sus derechos; mismos que lamentablemente en muchos lugares del mundo se han visto seriamente amenazados, ya sea por pobreza, discriminación o explotación, entre otros apremios que deben enfrentar millones; siendo además como sociedad nuestra responsabilidad el velar porque estos desafíos sean abordados con efectividad y se ofrezca soluciones duraderas, no solo para proteger sus derechos sin excepción, sino para promoverlos y garantizarlos.

Es indudable que uno de sus más preciados derechos es la educación de calidad, inclusiva y en la que se fomente su desarrollo intelectual, emocional y social; implícito en este aspecto a quienes les corresponde no claudicar en erradicar de una vez por todas las todavía existentes barreras; como el bullying, definido como una problemática de violencia física, sexual, emocional o acoso escolar, que no solo puede ser generado por parte de otros niños causando efectos negativos en su salud, bienestar y su rendimiento académico, que de no contar con el soporte adecuado para superarlo, les deja secuelas profundas con consecuencias

severas en su vida a largo plazo. Quizá sea buen momento para repasar el cómo se está promoviendo las políticas educativas, para centrarse un poco más en la igualdad de oportunidades para todos los niños, con la finalidad de que puedan desarrollarse sin temor de sufrir abusos de cualquier índole. De la misma forma no descuidar lo correspondiente a su alimentación y acceso a servicios de atención médica apropiados, incluyendo vacunas, atención prenatal y prevención de enfermedades, porque simplemente al invertir en la salud de los niños, estamos invirtiendo con garantía en el futuro de una sociedad más sana.

No podemos olvidar que los niños también tienen el derecho a expresar sus opiniones y a participar en decisiones que los afecten, en este aspecto es necesario escucharlos con interés y tomar en cuenta sus voces con la importancia que merecen, proporcionándoles espacios en los cuales se sientan valorados y sus perspectivas sean consideradas con la pertinente seriedad, para fortalecer su verdadera democracia y lograr que su proceso sea óptimo. Concluyendo y sin detenernos en los “límites”, en este Día del Niño insto a todos los adultos a pensar sobre el papel que desempeñamos en la vida de nuestros niños, a más de ofrecerles una infancia con salud, alegría, esperanza y aprendizaje.

“No solo debemos enseñar a los niños, también debemos aprender de ellos”.

Feliz día a todos los niños.

Mayo con M de mamá



MA. VERÓNICA VALAREZO C.

Recuerdo como si fuera ayer el abrazo que me dio mi mamá el día que decidí irme de casa en busca de un mejor futuro. Recuerdo muy claro, despedirme de ella con una sonrisa, pero con los ojos enlagunados y decirle “tranqui, ma. Ya falta poquito para volver a visitarlos”; seguramente en ese momento no me di cuenta, pero estaba iniciando una vida lejos de mamá y lo difícil que resulta no tener a tu más grande soporte a tu lado, de forma física claro. Veía los días pasar con especial nostalgia, mi mamá la persona que más me ha consentido y querido en la vida no estaba diariamente a mi lado; ni acurrucas, ni abrazos, ni el juguito en la mañana, ni los mimos del medio día. Pero qué fortuna saberla mi madre; qué riqueza tan grande tener como progenitora a la mujer más buena del mundo.

Seguramente las palabras me resultarán insuficientes: primero porque merece más que quinientos caracteres; y, segundo, porque el rol de madre también lo compartió con varias mujeres que forman parte de mi historia. Estuvieron presentes mis tías, todas ellas madres de sus propios hijos, y de sus sobrinos. Estuvieron mis abuelitas, quienes ejercieron el rol de madres aduladoras, el amor incondicional que no falta. Estuvieron mis tías abuelas, cumpliendo muchas de las veces, el rol de madre elocuente y perspi-

caz que nos enseñaron pertinencias de la vida. Las mujeres de mi vida, todas ellas, han ejercido el rol de madre en mi vida.

Por eso, qué privilegio de la vida tan grande contar con mi madre, mis abuelas, mis tías, y mis tías abuelas. Qué especial regalía de la vida estar rodeada de mujeres valerosas, fuertes, e inteligentes. Sin embargo, entiendo que esta prerrogativa no es el común denominador de la sociedad. Por eso tampoco resultaría suficiente quinientos caracteres, porque las madres son la brújula misma de la vida. Todas ellas, con su historia o sin ella; solas o acompañadas, biológicas o no, madres con y sin hijos, son la representación misma de la divinidad del amor incondicional.

Tampoco quinientos caracteres resultan suficientes para honrar la vida de una mujer brillante, valiente, y hermosa. Madre, con M de Madgita; pese a la insuficiencia de este texto será siempre preciso pronunciar que los ángeles más divinos son requeridos por Dios para formar parte de su ejercito de divinidades. Su ternura y su dulzura fueron reclamados por el Grandísimo en mayo, mes de la madre, mes del amor absoluto, porque una mujer tan completa, tan perfecta siempre es requerida a su lado. Que la tierra le sea leve tía Magdita, y que la vida me permita tener a las mujeres de mi vida, toda la vida.

Resistiré

ajimboc@hotmail.com

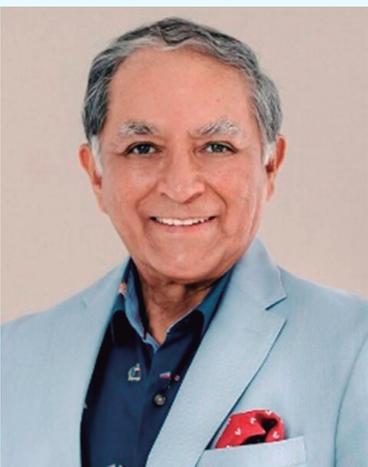
La tarde se resiste a morir
sobre la hoguera dispersa del ocaso...
será posible recoger las lágrimas del ave suelta
que gime sin destino final en el silencio.

El aire resiste la huracanada maldición calcárea,
el agua tolera la envenenada perversión reseca,
el fuego se quema en la oriflama del árbol dolido,
y la tierra se envuelve en las cenizas de los muertos vivos.

Hasta cuándo resiste la esperanza,
hasta donde se extiende la quimera,
en qué perfil se ensamblará la aurora...

La tarde se resiste a morir
sobre el tálamo inmenso del recuerdo
mientras las manos se abrazan al mañana
porque en el alba esta la persistencia
y en las grietas del sol... la resistencia.

Resistiré... hasta que el aire respire por sí solo,
hasta que el agua no muera por mi culpa,
hasta que el fuego purifique la historia,
y la tierra se ablande con el verso.



AQUILES JIMBO C.

Entonces... resistiré
hasta sacar los cantos de Alfonsina
y sus Poemas Nuevos desde el fondo del mar
porque no quieren llorar su soledad
en las arenas negras del tiempo y del silencio...
y entonces resistiremos juntos
hasta que la vida se disuelva en espuma.

Otro enemigo casi invisible

hlucero@hotmail.com



HUGO LUCERO LUZURIAGA

A sí como al virus SARS-COV2 causante de la COVID-19 se le catalogó como enemigo invisible, también pulula en el mundo otro enemigo que no lo percibimos, conocemos de su existencia, pero no le damos la importancia que se merece al tratarse de una enfermedad que está causando en todo el mundo y a diario millones de enfermos y muertes desde hace mucho tiempo, pero que no hacemos conciencia de la gravedad para poder afrontarla adecuadamente. Se trata de la HIPERTENSIÓN ARTERIAL, un problema de salud mundial que la OPS/OMS busca hacer conciencia al dedicar el día 17 de mayo como el “Día Mundial de la Hipertensión Arterial”, por lo que el mes de mayo es dedicado a esta patología en función de promoción, prevención y control. Lo referido para la mayoría de la población como que pasa desapercibido, solo evocamos a mayo como el Mes de la Madre, desconociendo una fecha importante sobre todo para la salud de la población mundial.

Este enemigo no tan invisible, pero que causa mucho daño a la población mundial, sabiendo que lo podemos tratar y controlar, lo dimensionamos con los siguientes datos, a saber: generalmente no presenta síntomas específicos, impensadamente puede provocar infartos de corazón, insuficiencia

cardiaca, accidente cerebro vasculares (derrames), dañar el riñón y provocar ceguera. Afecta a 1 de cada 6 adultos en las Américas y es el principal factor de riesgo de las enfermedades del corazón y las arterias, causa principal de muerte en la región de alrededor de 2 millones de personas al año. Factores que predisponen a sufrir de hipertensión arterial son: edad avanzada, sobrepeso y obesidad, falta de actividad física y altos consumos de sal y alcohol. Lo preocupante de la hipertensión es la existencia de un gran porcentaje de la población que desconoce que lo padece y que conociendo de su enfermedad no toma medicación, ya sea por descuido, no disponer de fármacos y que solo se preocupa cuando aparecen las complicaciones sin que sea nada extraño que haya muertes fulminantes por la hipertensión.

Este tema o artículo posiblemente para la mayoría como que puede pasar desapercibido o no le damos la importancia del caso, quizá esperando que tratemos de temas políticos que nos tiene hasta el hartazgo, sin embargo, aspiramos que se haga conciencia de una realidad grave mundial, que cobra millones de víctimas diariamente y no queremos ser uno más de estas estadísticas fatales por desconocimiento, descuido y lo que es más grave por pensar que: “a mi no me va a pasar nada”.

Extrapolar de lágrimas a versos



SANDRA LUDEÑA J.

En esta ocasión quiero extrapolar ideas desde la literatura borgiana, para entender mejor ese estilo de erudición de este gran maestro y desde allí adaptarlo para expresar mi sentir de lojanidad, a tal propósito, ahora comparto estos dos poemas de Jorge Luis Borges, publicados en *El otro, el mismo*. (1964).

I.

Antes yo te buscaba en tus confines que lindan con la tarde y la llanura y en la verja que guarda una frescura antigua de cedrones y jazmines. En la memoria de Palermo estabas, en su mitología de un pasado de baraja y puñal y en el dorado bronce de las inútiles aldabas, con su mano y sortija. Te sentía en los patios del Sur y en la creciente sombra que desdibuja lentamente su larga recta, al declinar el día. Ahora estás en mí. Eres mi vaga suerte, esas cosas que la muerte apaga.

En el poema I, antes de la segunda coma, con una sola iteración (repetitiva pero evolutiva), Borges se mantiene en el pasado: *“Antes yo te buscaba en tus confines/ en la verja.../ En la memoria de Palermo, / en su mitología de un pasado / de baraja y puñal y en el dorado bronce/ de las inútiles aldabas, /”*. Y luego con

una iteración más, construye los demás versos que completan mágicamente el sentido: */con su mano y sortija. Te sentía/ en los patios del Sur y en la creciente/ sombra que desdibuja lentamente.../”*. Así artísticamente figura un amor nostálgico de cedrones y jazmines metaforizados, confirmando que al ser una memoria de Palermo, es un amor por Buenos Aires, y se mantiene en aquel espacio y tiempo, aunque sigue su descenso de recuerdos, no tan hermosos, no tan halagadores, pues habla de barajas y puñales, y lo vano de la seguridad representada por las aldabas; finalmente, declara con fatalismo: *“/Ahora estás en mí. Eres mi vaga/ /suerte, esas cosas que la muerte apaga.”/*.

II.

Y la ciudad, ahora, es como un plano de mis humillaciones y fracasos; desde esa puerta he visto los ocasos y ante ese mármol he aguardado en vano. Aquí el incierto ayer y el hoy distinto me han deparado los comunes casos de toda suerte humana; aquí mis pasos urden su incalculable laberinto. Aquí la tarde cenicienta espera el fruto que le debe la mañana; aquí mi sombra en la no menos vana sombra final se perderá, ligera. No nos une el amor sino el espanto; será por eso que la quiero tanto.

En el poema II, antes del tercer punto y coma, de frente y bien esbelta, la iteración dice: */ Y la ciudad, ahora, es como un plano/ / de mis humillaciones y fracasos; / “Aquí el incierto ayer, y el hoy distinto/ /me han deparado los comunes casos/ /de toda suerte humana; aquí mis pasos/ /urden su incalculable laberinto. / /Aquí la tarde cenicienta espera / /el fruto que le debe la mañana;” /*. Igual sucede que en el primer caso, el espacio y el tiempo se mantienen intactos, pero, las imágenes van cambiando a la par de la psiquis del que dice. Se siente enrarecerse el aire, la pesadumbre encoge el corazón, la nostalgia indescriptible, un amor que estremece por profundo, por raro, pues, no se trata de amor humano, sino sobrehumano. Luego con la misma técnica todo se ensombrece, hasta que llega la sombra final en la cual, predice se perderá. Finalmente, su amor ya no es amor sino que lo define como espanto, y declara, que es por eso, que la quiere tanto, a aquella que siendo una ciudad, se ha metido en su humanidad.

Debo decir, que en estos dos poemas está presente el surrealismo, por la alegoría encerrada tras murallas de lo socialmente aceptable, entiendo que la humanización de los objetos, así como la metamorfosis, la psicoescritura y la disparidad no son nuevos, pues, nacieron con un movimiento literario en Francia, y creo que la iteración como técnica literaria le permitió al gran maestro Jorge Luis Borges, entregarnos estos versos que no podrían dejar de conmovernos.

El símbolo detrás de la iteración es “un encierro cuasi-voluntario”, se entiende que uno es libre, porque se tiene las llaves para su propia liberación, pero esto no sucede hasta no ser consciente de ello. Un poeta que conoce su poder para salir de la prisión de la nostalgia, puede explotar tal estado, con la producción de poemas tan conmovedores, que los lloremos sin leerlos siquiera, tan solo al sentir su proximidad. Borges creaba como los dioses, pues, su maestría era tal, que tenía libre acceso a lo nostálgico y salía cuando quisiera.

Por lo expresado, si de surrealismo se trata los temas son variados, la aceptación de uno mismo, el perdón, la comprensión de un misterio; en este contexto la iteración es como un laberinto cuya salida está dentro del mismo personaje que lo experimenta y, solamente hasta que deja de buscar en el exterior, se adentra en sus profundidades, en sus pensamientos, logra escapar del ciclo infinito de repeticiones abrumadoras, enloquecedoras, esquizoides, que son productivas para sentir, mas, peligrosas para quién no pueda escapar de sus sombras.

Para cerrar, extrapolando ideas del dorado broche que he presentado, que no simboliza el gran aldabón, sortijas entre dedos de impaciencia, ni puñales de acero, sino puro sentimiento de lojanidad, mi sentir es así:

Antes yo te buscaba en la fisonomía del bosque besando la tarde y la llanura y en la verja que evoca la frescura añeja de ciprés y hierbabuena. En la memoria de San Chavaco estabas, en su mitología de un pasado de Jueves Culturales y canelazos, con su garganta y canto. Te sentía Loja en los portales del sur y en el hilo de la calle angosta, por dónde desempedrè tu sombra, al acabar el día. Ahora estás en mí. Eres mi añoranza, lágrimas y otras cosas de las que la muerte se encarga.

Y la ciudad, ahora, es como un pañuelo que guarda la humedad de mis desdichas y fracasos; desde esa ventana he visto crepúsculos y ante ese umbral he aguardado en vano. Aquí el vacilante ayer y el hoy distinto me han deparado las habituales vías de toda suerte humana; aquí mis pasos forjan un laberinto ciego. Aquí la humosa tarde espera, el fruto que le debe la mañana; aquí mi silueta en la no menos clara silueta final se fusionará, ligera. No nos une amor sino dolor; soy de los sauces del “Alma lojana” que no lloran más, al recordarte tanto.



Anécdotas del buen humor lojano

Los recuerdos nos refrescan hechos pasados que recrean tiempos maravillosos como una forma de darle a nuestro diario vivir el vibrato adecuado que necesita para continuar caminando con entusiasmo, a sabiendas que cada día hay que aprovecharlo y celebrarlo como si fuera el mejor aniversario de existencia. Por ello es que los recuerdos que son gratos son vitaminas del alma, reviven tiempos lejanos y al corazón le dan calma.

Y en esta recreación de lo vivido, experimentado, sufrido y gozado, uno se encuentra con estupendos amigos que tienen el privilegio de tener una memoria fantástica, que son capaces de narrar, con lujo de detalles: ocurrencias, hechos y vivencias; que pintan personajes, lugares y rincones citadinos o agrarios, coloreando paisajes y el entorno con la fina y mágica espátula de la prodigiosa memoria, del poder imaginativo y sobre todo, con un estupendo buen humor.

Así es como mi buen amigo Wilfrido Montalvo en un conversatorio que tuvimos en el programa cultural denominado “Una cita con el artista” que hace algún tiempo me cupo el honor de dirigir, nos contaba amenas anécdotas sucedidas en los momentos que se preparaban las

hermosas serenatas lojanas y de los instantes en que, frente al balcón de la novia y a media noche fluían como un volar de golondrinas, las voces y guitarras de nuestros cantores.

Wilo cuenta algunas anécdotas que sucedieron en su paso por los grupos orquestales como “Los Púrpuras”, “Los demonios”, “Los Estelares” y más, con sus amigos Edgar Palacios, Stefan Valarezo, Adriano López, Edwin Cueva, Coco Valarezo, Los hermanos Alvarado, Fredy Paz, Guillermo Espinoza, Papo Guerrero, Carlos Ortega, entre otros. He aquí, las siguientes anécdotas:

EL ACORDEÓN DEL DOCTOR FLAVIO PAZ

El doctor Flavio Paz Ramírez era un prestigioso abogado de nuestra ciudad. Ocurre que cuando tocaban con la orquesta “Los Púrpuras”, el mejor de todos era Fredy Paz, hijo del doctor Flavio, y que tenían problemas porque Fredy era menor de edad y era quien tocaba el acordeón; pero como este instrumento le pertenecía al papá, le aconsejaban que le dé bastante café cargado o alguna alercet o una dormol para que su papá se quede dormido y poderle llevar el acordeón. Fredy bien mandado le aplicaba esas re-



BENJAMÍN PINZA SUÁREZ

cetas a su señor padre dándole muy buenos resultados, con lo cual pudieron dar rienda suelta a sus locuras juveniles.

UNA MANERA DE ENAMORAR A PUNTA DE BATERÍA

¿Cómo lo hacían? Se inventaban diversas formas de conquistar a las chicas valiéndose de los propios instrumentos musicales. Es el caso de que los compañeros de Wilo le pedían que cuando les esté yendo bien en el baile con su pareja, él -que era el maestro de la batería- les toque un solo de batería pero que dure siquiera una media hora para que ellos puedan tener tiempo de convencer a su novia. Así es como Wilo ponía a flote toda su capacidad artística y creativa para no repetir los mismos golpes de la batería a efectos de que la sonoridad sea amena, variada y entretenida y de esta forma, el romance de sus amigos tenga los resultados esperados. Cuando sus amigos conseguían su objetivo, le hacían una seña a Wilo para que deje de tocar. Así es como él se ganaba muchos amigos y los amigos se ganaban a su esposa. Pero en cambio cuando la chica se portaba bien difícil, ni el violín, ni el clarinete, ni las trompetas, acordeones ni guitarras servían para ablandar corazones de piedra.

LOS BOTINES DE GAMUZA DE PAPO GUERRERO

Nos estamos refiriendo a la década del 70 y 80. Con nostalgia y alegría al mismo tiempo, nos dice Wilo que no todo en la vida era goce, también se sufre mucho en el campo de la música. Cuando integraba el famoso Conjunto Universitario y se preparaban para viajar al Japón, dice que pedían colaboración para adquirir el vestuario y que un señor de apellido Vélez les regaló unos botines que eran de gamuza y de color azul. Llegaron a Japón y en el aeropuerto había una máquina desde donde veían que la gente entraba y salía de esa máquina, pero no tenían ni la más remota idea de qué se trataba. En una de esas, Papo Guerrero se fue y se sentó

en esa máquina, y desde ahí nos vacilaba, diciéndonos “Ustedes son unas chagras, unos chazos, unos montuvios...” Nosotros, dice Wilo, no le respondimos nada, solamente estábamos a la expectativa de lo que le pase a Papo y esperándolo porque teníamos que estar listos para salir con urgencia del aeropuerto. En el momento que lo llamamos a Papo que venga porque salíamos de inmediato, vemos que uno de los botines de Papo estaba completamente pelado. No le tocó otra cosa a Papo que actuar todo el mes que estuvieron en Japón con un botín pelado y el otro con gamuza.

EL TERRIBLE SUEGRO Y LAS ARMELLAS

Cuenta Wilo que un día reflexionaron seriamente entre amigos del arte y llegaron a la conclusión que solo pasan dando serenos a otros, en tanto que, a sus hembras, nada. Así que se pusieron de acuerdo para una noche dar serenos a sus enamoradas, pero para ello, tenían que previamente ir a las casas de las chicas a dejar listas las conexiones de los alambres para poder conectar los instrumentos. El caso es que había un compañero de ellos que el suegro no lo podía ver ni por todo el oro del mundo. De todas maneras, llegaron a la casa de la enamorada de su compañero y luego que bajan los instrumentos les dice: “Oigan muchachos, yo me voy a subir en ese bordo, pero primero pónganle candado a las armellas de la puerta de entrada para que no pueda salir mi suegro ni esos perros bravísimos que tiene, porque nos pueden romper los instrumentos”. Una vez que le pusieron seguro a la puerta, de inmediato se subió al bordo y como estaba bien tomado y nervioso, le vence el cuerpo y cae al otro lado en la huerta de su terrible suegro, de inmediato los perros fueron a su encuentro y por supuesto, el suegro le cayó con todo el peso del desprecio. Imagínense ustedes, dice Wilo, cómo salió ese pobre y desdichado compañero: con la chompa hecho girones, sin pantalón y con la

pierna ensangrentada por la furia de los perros. Con ello, ¡qué novia ni qué suegro! Jamás regresó a dicha casa y lo que es peor, les cogió miedo a las serenatas.

LOS POLLOS DE RODRIGO CARRIÓN

Rodrigo Carrión era el dueño del auto que transportaba a la orquesta a todo lado. Una noche los encontró a los integrantes de la orquesta retirándose a dormir luego de haber dado algunos serenos. En eso se asoma Rodrigo y les pide que no sean malitos que le den un serenito. Le respondieron que no pueden porque están cansados y que ya mismo amanece y que lo deje para otro día; pero Rodrigo, necio insistió en el pedido y para convencerlos les ofreció dar un pollo a cada uno y, como estaban muertos de hambre, le aceptaron. Se pusieron de acuerdo con los de la orquesta para solo tocar dos piezas y listo. Efectivamente tocaron dos piezas y les pidió que a la otra hembra que estaba a pocos metros también le toquen dos piecitas -mientras tanto el sol comenzaba a reflejar los primeros rayos-. El sereno concluyó a las seis de la mañana y los famosos pollos de Rodrigo no aparecían por ningún lado. Y entonces, le reclamaron a Rodrigo diciéndole: ¿Y qué pasó con los pollos que nos ofreciste? Y él les responde, espérenme un ratito, ya les traigo los pollos. Ingresó a los patios de la Cooperativa Loja, abrió la cajuela de su carro y sacó un montón de pollitos que apenas la gallina los había anidado y le dio un pollito a cada uno. En el caso de Wilo y su hermano Iván lo que hicieron es llevarle esos dos pollitos a su mamá para que no los castigue por no haber llegado a dormir.

EL ESTRENO DE LA CAMA DE LOS NOVIOS

Cuenta Wilo que siempre los invitaban a los de la orquesta a las mejores fiestas. En cierta ocasión los invitaron a tocar en el matrimonio de una familia pudiente de Loja. Pero, dice, que ellos eran los pri-

meros en llegar a la casa de los novios, antes que los mismos invitados. Lo curioso es que Wilo con Mario Quirola que era el cantante, se subieron a la cama de los novios a saltar de felicidad pensando en qué demonios podría pasar luego del baile en esa linda cama.

LA RECOMIENDA DE SU MAMITA

Se fueron con la orquesta a tocar en Celica y cuando Wilo se despedía de su mamá, ella le dijo: “Oye hijo, cuidarás de tu hermano” (esa recomendación le hacía porque a Iván le gustaba tomar y no le importaba quedarse por el tiempo que sea y en el lugar que sea). Terminaron su compromiso en Celica y a eso de las tres de la madrugada se disponían a regresar a Loja. Todos ingresaron al carro, menos Iván. Cuando lo alcanzaron a ver que estaba a veinte metros de distancia convenciéndolo a un señor para seguir bebiendo, Wilo les dice a sus compañeros, muchachos hagamos un plan: yo me voy a verlo a mi hermano para decirle que ya nos vamos y, si se niega a venir, le pego una cachetada y corro al carro para que me siga a pegar y entre todos lo subimos al carro. Muy bien Wilo, qué inteligente que eres, le decían sus compañeros. Y así fue, se acercó donde estaba su hermano y le dijo: ñañito vamos. ¡No me voy!, respondía Iván. Pero ñañito, por favor te ruego, vamos, mi mamá se va a poner brava. Oíste que no me voy, respondía Iván. Entonces, sin que Iván lo advierta, Wilo le lanza una tremenda cachetada y pega la carrera al carro y ya cerca de llegar al vehículo lo regresa a ver para darse cuenta si lo está siguiendo, pero este audaz hermano desde allá le gritaba: ¡qué piensas que soy tan tonto como vos para seguirte?



Soñé alegre en niños hermosos
de caritas encendidas, sin abrojos,
como flores de bucles primorosos
jugando en las fuentes de mis ojos.

Cuando despierto, miro en la calle
andrajoso, triste y macilento
a otro niño -como miles- ...sin talle
que por poco casi le alza el viento.

Aprendí que los sueños son hermosos
no así los niños pobres de la calle
que están fuera de sueños mentirosos.

¿Por qué heredaron el gajo de sufrir
si merecen lo que tienen los demás?
... y mi alegría... comenzó a morir...



ROMÁN IZQUIERDO B.

MÁS LIBROS = MÁS LIBRES



HUILI
HUMORISTA GRÁFICO

gacetaloja@gmail.com

Día Internacional de los Archivos

E.I.G.C.

El 9 de junio se conmemora el Día Internacional de los Archivos, con el objeto de promover su importancia vinculada a la investigación y el resguardo de la memoria histórica y cultural de una organización o entidad.

Asimismo, se pretende promover el acceso de la información pública, fomentando la transparencia.

¿Por qué se celebra en este día concreto?

Esta efeméride fue proclamada por el Consejo Internacional de Archivos o International Council on Archives (ICA), en el año 2008.

Como antecedente principal, se destaca que durante el Congreso Internacional de Archivos celebrado en Viena en el año 2004, más de dos mil asistentes solicitaron a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) la creación de un Día Internacional.

La elección de esta fecha obedece a que el día 9 de junio del año 1948 la UNESCO estableció la creación del Consejo Internacional de Archivos, con la finalidad de defender la protección y conservación del patrimonio documental.

Importancia de los archivos

Un archivo consiste en un espacio físico debidamente acondicionado para la conservación, resguardo y custodia de documentos generados por una nación, entidad u organismo, respaldando su identidad cultural e institucional.

FUENTE: <https://www.diainternacionalde.com/ficha/dia-internacional-archivos>



Alfonso Valdivieso en la memoria del Instituto Técnico

eborreroe@hotmail.com



DESFILE CÍVICO DEL 18 DE NOVIEMBRE DE 1962, INGENIERO ALFONSO VALDIVIESO CARRIÓN (CENTRO). INSTITUTO TÉCNICO INDUSTRIAL Y AGRÍCOLA DANIEL ÁLVAREZ BURNEO.



EFRAÍN BORRERO E.

Cuando Daniel Álvarez Burneo dictó su testamento, el veinte y ocho de julio de 1936, dispuso lo siguiente: “Cláusula Décimo Quinta”: “Dejo el remanente de mis bienes al Concejo Cantonal de Loja para que lo invierta en la fundación de uno o más establecimientos de beneficencia en favor del pueblo pobre urbano y rural. La determinación de los establecimientos que han de fundarse lo hará dicho Concejo de acuerdo con la Junta Administrativa del Hospicio Daniel Álvarez Sánchez, y ellos mismos formarán los estatutos y organizarán las juntas, como queda dicho”.

Fallecido el filántropo en ese mismo año de 1936, comenzaron los graves problemas, uno de ellos, la interpretación legal y la aplicación práctica de

esa disposición testamentaria por parte del Concejo Cantonal. Allí comenzó el relajó. Se desató un “aluvión” de opiniones controvertidas; se realizaron varias sesiones del Concejo para discutir el asunto; algunas fueron las asambleas populares para saber qué opina el pueblo, y se conformó la Junta de Notables, considerándola un oráculo de sabiduría.

De todo este ir y venir de hechos y circunstancias, que han sido detalladamente descritos por el escritor e investigador Jaime Enrique Celi Correa, base de esta narración, se resolvió la conveniencia de presentar al Congreso un proyecto de ley de Constitución de la Junta Central de Obras Filantrópicas de la provincia de Loja; y, en su ámbito, de la Fundación Álvarez, cuya elaboración

fue encomendada a Pío Jaramillo Alvarado.

Aprobado el proyecto de ley por el Concejo Cantonal y por todos los que tenían que opinar, se lo remitió a Quito. Las gestiones para impulsarlo fueron varias, pero no solo por el proyecto en sí sino porque, además, cayó encima un decreto del presidente Federico Páez con el cual se pretendía ingresar a las arcas fiscales un buen billete por concepto de impuesto a la herencia.

La Sociedad Feminista “Honor y Trabajo” levantó su voz de protesta, pero Páez les dijo nones. El Municipio se dirigió a la colonia de lojanos residentes en Quito, específicamente a: Manuel Benjamín Carrión, Manuel Agustín Aguirre, Pablo Palacio, Isidro Ayora, Ángel Rojas, Víctor Castillo, Pío Jaramillo Alvarado, Manuel Benigno Cueva, José María Ayora y Max Witt, quienes respondieron que fervorosamente estarán en pie de lucha.

Las peticiones para que se derogue dicho decreto también llegaron a los miembros de la Comisión de Asistencia Pública de la Asamblea y a los presidentes de los concejos cantonales de Paltas, Macará, Celica, Saraguro y Cariamanga, que eran los existentes, tal como consta en la comunicación dirigida por el presidente del municipio lojano.

El veinte y nueve de septiembre de 1937, el diputado lojano, Sebastián Valdivieso Peña, mediante comunicación telegráfica dirigida al municipio de Loja, dio una buena noticia: “informo que se ha aprobado el proyecto de decreto sobre exoneración total de impuestos que graba mortuoria del filántropo Álvarez Burneo”. Con ese anuncio las aguas volvieron a su cauce. Ahora quedaba el resto, lo de la Constitución de la Junta Central de Obras Filantrópicas de la provincia de Loja. Es decir, todo un calvario.

Gracias a la presión ejercida por unos y otros se logró la creación de la Junta Central de Obras Filantrópicas

de la Provincia de Loja y la Junta Administrativa de la Fundación Álvarez, mediante Ley Suprema sancionada el treinta de agosto de 1944, que es la que está en vigencia, aunque poco tiempo después fue reformada en cuanto a la integración del número de vocales.

A raíz de esa Ley Suprema, la Junta Central de la Fundación Álvarez decidió crear una Casa de Artes y Oficios que se denominaría Daniel Álvarez Burneo, para cuyo efecto suscribió un contrato con la comunidad salesiana para la construcción del edificio y para que ponga en funcionamiento ese establecimiento, pero por diferentes razones la institución proyectada no llegó a funcionar y el edificio quedó a medio construir.

En 1947 y debido a que no fue posible instalar la Casa de Artes y Oficios, la Junta resolvió definitivamente la creación del Instituto Técnico Industrial y Agrícola Daniel Álvarez Burneo; pero fue muchos años después, el dieciséis de junio de 1962, que mediante Resolución Ministerial se autorizó el funcionamiento definitivo de ese benemérito centro de educación.

En ese mes de junio, el señor obispo de la diócesis de Loja invitó a su despacho al preclaro ciudadano lojano e ingeniero agrónomo, Alfonso Sebastián Valdivieso Carrión, para proponerle asuma la responsabilidad de dar vida al Instituto Técnico Industrial y Agrícola Daniel Álvarez Burneo, en calidad de rector, con el propósito de cumplir, al fin y al cabo, el deseo de su benefactor, luego de veinte y seis años desde su fallecimiento, y con el anhelo de la ciudadanía lojana que ansiosa esperaba se haga realidad esa obra educativa.

Se había previsto las especialidades de mecánica, carpintería y agronomía, contándose con dos magníficos talleres: el uno de mecánica general y automotriz, y el otro de carpintería, instalados en el enorme edificio construido en el sector de Las Palmas por la comunidad de salesianos.

Alfonso Valdivieso recibió emocionado la propuesta de la autoridad eclesiástica, que a la sazón fungía como presidente nato de la Junta de Obras Filantrópicas de Loja. Tenía confianza en los conocimientos adquiridos en la Universidad Nacional de Loja y en el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de Turrialba, Costa Rica; pero, sobre todo, en su vocación para la formación de la juventud, basada en su experiencia como docente en la misma Facultad donde cursó sus estudios universitarios.

Le entusiasmó el hecho de que el Instituto oriente su labor educativa hacia las clases desposeídas, conforme fue la decisión de Daniel Álvarez Burneo en su testamento, y que, por lo mismo, desde las funciones encomendadas podía realizar una gran labor social.

Con el ímpetu, vehemencia y responsabilidad que fueron características esenciales en su vida, trabajó intensamente en la planificación y alistó todas las acciones necesarias para que el Instituto entre en funcionamiento en el mes de octubre de ese año 1962.

Cuenta su distinguida esposa que la preocupación fue conseguir instructores para las especializaciones técnicas de mecánica y carpintería, ya que quienes podían asumir esa responsabilidad eran propietarios de talleres y no querían dejar su actividad. No le quedó otra alternativa que confiar temporalmente esa tarea en dos operarios a quienes conocía por su experiencia, y con ellos tenía la seguridad de cumplir el objetivo, porque, además, tenía previsto que esos talleres brinden servicio a la comunidad.

Él mismo los capacitó para que puedan transmitir sus conocimientos en forma didáctica y eficiente. Lo concerniente al área de agronomía personalmente la condujo con singular entusiasmo.

Alfonso Valdivieso trabajaba día y noche con perseverancia y tesón para lograr que el Instituto inaugurara su primer año lectivo. Cuando todo estuvo listo se difundió la noticia y se invitó a

los jóvenes para que se inscribieran. El momento en que se matriculó el primer alumno se celebró el acontecimiento con todo alborozo, como compensando el gran esfuerzo realizado. Luego vino otro y otro hasta completar los sesenta y cuatro alumnos, cuyos nombres deben estar en una galería de honor.

Así inició sus labores el “Instituto Técnico Industrial y Agrícola Daniel Álvarez Burneo”, gracias al apasionado trabajo de un hombre que puso de manifiesto su honestidad, integridad, sinceridad, humildad y grandeza de corazón.

Posteriormente fue la Comunidad de Hermanos Maristas la que asumió la responsabilidad de conducir el Instituto, llevando a cabo las transformaciones educativas que se imponían a lo largo del tiempo, hasta llegar a lo que hoy es la Unidad Educativa Fiscomisional "Daniel Álvarez Burneo", que se destaca como uno de los centros de educación media más importantes de la provincia de Loja.

El día nueve del presente mes se llevó a cabo una Sesión Solemne con ocasión de las Bodas de Diamante de la Unidad Educativa Fiscomisional Daniel Álvarez Burneo, acto en el cual se rindió pleito homenaje a Alfonso Valdivieso Carrión, como justo reconocimiento a su brillante labor y tesonero trabajo.

Con el sentimiento de admiración que profesé en vida a tan ilustre caballero, como será el de quienes cursaron sus estudios en el “Técnico”, como cariñosamente lo llamaban, y el de los que actualmente son parte de esa prestigiosa institución educativa, me adhiero efusivamente al merecido homenaje post mortem al ingeniero Alfonso Sebastián Valdivieso Carrión, un nombre que siempre debemos recordar.



¡¡Miguelito, tu papito!!



GUSTAVO NOVILLO RIOFRÍO

Cada canasta de Yuri Valarezo, de Félix Monteros, de Walter Mena, de Marco Coronel y de cualquier jugador de basketball de la escuela “Miguel Riofrío”, era festejada con este grito ¡¡Miguelito tu papito!!, ya que en esa época no había quien le gane a la Miguel.

Los miguelinos nos aprestamos a repetir este grito de orgullo, pues se avecina la celebración de los 50 años de egresados de grandes amigos y compañeros que nos mantenemos unidos gracias al esfuerzo de Manuelito Tandazo que coordina el grupo y nos mantiene firmes desde las 6 de la mañana!! Hemos participado en algunos reencuentros de los alumnos de los paralelos A, B y C de mi promoción. Lo primero que ponderamos siempre es a nuestros profesores. El profesor Clotario Tapia estaba a cargo del paralelo A, del cual fui parte; el profesor Segundo Santín del paralelo B; y, el profesor Jorge Hugo Sotomayor del paralelo C, cada uno con su estilo de enseñanza, pero todos coincidimos en que nuestros maestros fueron verdaderos formadores y orientadores en nuestra vida escolar, lo cual nos convirtió en hombres útiles a la sociedad, pues una gran gama de pro-

fesionales es el resultado de esta educación. No faltan los recuerdos vívidos de la “pichicola” en las nalgas de los compañeros (así le llamaba el profesor David Pacheco, nuestro querido y recordado director de la escuela, a la “veta”) que en su momento les aplicaron por indisciplinados. También recordamos a nuestras profesoras de los primeros grados. En mi caso, fui alumno de la señorita Fanny Almeida, de quien tengo excelentes recuerdos y a quien le debo mucho lo que soy como persona. Ella me enseñó a saludar, por ejemplo: “Buenos días”, “Buenas tardes”, era cosa común en nuestro comportamiento con los mayores. En la actualidad el saludo parece que ya no está en el currículo escolar porque cada vez observo menos niños que entran saludando; y cuando lo hacen usan expresiones como “Qué más”, “Ahí te ves”, entre otras. Nuestros profesores lo primero que nos inculcaron fue el respeto y eso es parte de nuestras vidas. Las profesoras de los otros paralelos eran la señorita Luz Erazo y la señorita Delia Serrano. En las reuniones tenemos la oportunidad de evocar tantas vivencias infantiles, por lo que siempre es muy emotivo

volvemos a encontrar, en algunos casos con compañeros que no habíamos visto en décadas. La reunión siempre empieza con la formación de los alumnos convocada con pito y campana, luego se corre lista (para ello, incluso se habían conseguido el libro original de la escuela!!) y no faltan los indisciplinados de siempre que requieren “pichicola” para ponerse en orden. Bien formaditos y al son de una marcha, se ingresa al salón de actos donde el maestro de ceremonias revisa en ese libro y socializa la respectiva calificación de conducta y aprovechamiento (para vergüenza de algunos). La parte central de la reunión es una peña artística con artistas de excelente calidad. Todos los que participan activamente en el evento suben su calificación de Buena en aprovechamiento y Regular en conducta del libro original, a Sobresaliente!.

También tengo recuerdos del bar de la escuela donde comíamos arroz con tomate a dos reales. El arroz era “sopudo”, pero para nosotros nos resultaba deli-

cioso, tanto que en casa pedíamos a la mamá que prepare “arroz Miguel”, que era sinónimo de arroz sopudo.

Cada uno de los miguelinos tiene sus propias historias y los reencuentros suelen ser el espacio ideal para recordarlas. El próximo reencuentro es uno de los más importantes de nuestra historia Miguelina. Celebramos 50 años de egresados y al tratarse de nuestras Bodas de Oro, toca botar la casa por la ventana. Se ha organizado un programa cultural previsto para el viernes 9 de junio. Se inicia con una misa de acción de gracias y de conmemoración por nuestros compañeros fallecidos. Luego un programa cívico en los patios de nuestra escuela y el develamiento de sendas placas en honor a nuestros profesores. Por la tarde se realizará un desfile de los egresados por las calles de la ciudad; y, por la noche brillarán las estrellas miguelinas en una espectacular peña. Hay que volver a hacer honor a nuestro grito ¡Miguelito, tu papito!



Grasse, la ciudad del perfume francés

Los conocimientos técnicos vinculados con el perfume en el “País de Grasse” acaban de ser inscritos por la UNESCO en el Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad el 28 de noviembre de 2018.

Situada en la Costa Azul francesa, en la región Provence Alpes-Cote d’Azur, la ciudad de Grasse es la capital mundial del perfume. Esta singularidad no es nueva ya que ella dura desde hace varios siglos. En el centro de la ciudad la actividad zumba y ronronea alrededor del perfume. Más del 10 % de la población de 52 000 habitantes trabaja en la industria del perfume.

Situada a 20 km de Cannes, y a 42 km de Niza, Grasse ha ganado su reputación gracias a sus tradicionales empresas productoras de perfume y a sus artesanos perfumistas. El territorio de la comuna es ideal para el cultivo de flores y plantas de perfume pues su clima es suave, soleado y con manantiales de agua. El jazmín, la flor de azahar, las rosas, la rosa Centifolia, la mimosa, el lirio, el geranio, la tuberosa, las violetas son cultivadas particularmente en el “País de Grasse”.

La perfumería de Grasse se especializó a comienzos del siglo XVII en la extracción de esencias de flores. El desarrollo y el perfeccionamiento de las técnicas de extracción han contribuido al crecimiento de la reputación de la ciudad. Gracias al auge de la industria del perfume, Grasse se ha convertido en una ciudad prospera y celebre. En el corazón de la ciudad se levanta orgulloso el “**Museo Internacional de la Perfumería**”, solo en el mundo consagrado a la salvaguardia y a la promoción del patrimonio internacional de los olores, aromas y perfumes que presenta la historia del perfume y subraya el

saber hacer, así como la ingeniosidad de las industrias de Grasse.

Hoy en día grandes empresas están instaladas en Grasse, como Fragonard, Molinard y Galimard. Grasse ha hecho de su industria un arte que hace hincapié en el lujo y en la cualidad de sus productos. Para la “Asociación Patrimonio Viviente del País de Grasse” que presentó la candidatura las tres cualidades del Pays de Grasse son: el cultivo de la planta de perfume, el conocimiento de las materias primas naturales y su transformación en perfumería, el arte de componer el perfume a partir de materias primas naturales y sintéticas.

LA OSMOTHEQUE DE VERSALLES

Archivos de perfumes, bibliotecas de composiciones antiguas, la Osmothèque de Versailles es un socio precioso en la misión de valorización del patrimonio olfativo que se ha dado la Osmothèque.

Los perfumes forman parte de las creaciones más frágiles y evanescentes del hombre. La Osmothèque nació de una idea simple y genial: ¿cómo encontrar los perfumes que hemos usado o amado cuando estos han desaparecido de los circuitos comerciales?

La Osmothèque (del griego Osmé: olor y theke: espacio de almacenamiento) recoge y archiva los perfumes existentes, busca y reproduce, cuando es posible, los perfumes desaparecidos. Es una asociación según la Ley francesa de 1901, inaugura-



LEONARDO CUEVA PUERTAS

CONSULTOR EN COMERCIO
INTERNACIONAL Y
PROFESOR UNIVERSITARIO

da el 26 de abril de 1990 en Versailles. Es un lugar único en el mundo, destinado a la memoria de los olores y de los perfumes. Está abierta al público, así como a los profesionales y permite descubrir los perfumes que uno ha amado o que nos han interesado. Verdadero templo de la perfumería, este conservatorio es una primera en la historia humana.

La Chambre de Commerce et d'Industrie ha puesto a la disposición de la Osmoteca locales situados en la "Escuela de la Perfumería (ISIPCA)", y ha realizado su instalación.

La vocación de la Osmothèque es no solamente de inventariar y reunir los perfumes existentes y venideros, sino también de encontrar las huellas de los perfumes clásicos desaparecidos y de hacerlos renacer. Cuenta hoy día en su colección con más de 5 000 perfumes, de los cuales más de 400 han desaparecido. El corazón de su colección está concentrado en el periodo comprendido entre fin del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. La Osmothèque testimonia de una riqueza cultural con grandes nombres como: Coty, Guerlain, L.P. Piver, Caron, Houbigant, Chanel... y ella continúa ampliándose cada día y contiene también un gran número de perfumes de la segunda mitad del siglo XX.

Han constituido un Conservatorio Internacional de perfumes. Desde hace 30 años, la Osmothèque es la guardiana del patrimonio olfativo de la perfumería. Organizan más de 100 conferencias olfativas por año que descubren la historia de la perfumería y los tesoros de su rico patrimonio.

La Escuela de la Perfumería (ISIPCA) en Versailles

La Escuela superior para las profesiones del perfume, de la cosmética y de los aromas, transmite a los estudiantes franceses y extranjeros, así como a los profesionales del sector, conocimientos y técnicas de excelencia únicos en el mundo.

Su enseñanza de alto nivel abre la vía a carreras especializadas en los sectores emblemáticos de la industria francesa: lujo,

cosmética, aromas alimentarios o perfumería industrial: tiene 14 laboratorios.

Fue creada en 1970 por Jean-Jacques Guerlain.

Es hoy la sola escuela que ofrece un recorrido de formación completo a las profesiones olfativas, integrando tanto un aprendizaje científico que comercial. Sus profesores, preparadores, doctores, ingenieros, directores comerciales dispensan sus formaciones que van del Bac+1 a Bac+6.

De renombre internacional, Isipca es reconocida por los profesionales del sector de lujo, de la cosmética, de los aromas alimentarios y de la perfumería industrial, como la gran escuela de las técnicas y aplicaciones olfativas. Como ella recibe estudiantes extranjeros, y busca la apertura lingüística y cultural de los estudiantes, la escuela dispensa una parte de sus cursos en inglés.

Iniciativa individual o programa de formación en empresa, Isipca diseña para los profesionales, formaciones que responden a las necesidades del mercado.

Se adapta también a la realidad profesional de las empresas y las acompaña en el desarrollo de nuevas competencias. Propone a las empresas programas de formación a la medida en Francia o a nivel internacional sobre temáticas y contenidos adaptados a sus necesidades.

Representa 500 estudiantes de los cuales 400 son aprendices. Tiene más de 300 empresas socias como L'Oreal, Chanel, Yves Rocher, Givaudan, IFF, Sephora, Firmenich, etc. Tiene un centro de investigación integrado. Es la sola grande escuela que integra una rama científica y una rama comercial. Está situada en la ciudad de Versailles.

Ecuador produce flores, rosas, plantas aromáticas, raíces, semillas, tallos, esencias y materias primas naturales olfativas que tienen gran éxito en Europa, estas escuelas y organismos franceses de los que hemos hablado pueden abrir las puertas a los estudiantes a la perfumería artesanal y a los enamorados de la perfumería del Ecuador.



Ante la veracidad y la fábula, no hemos dejado de creer que la literatura, en lugar de anodinas reglas, requiere de musicalidad. La palabra, así como una nota, no es bella por ser perfecta, por ello sus orquestaciones suenan como las hebras de las tejedoras, como la voz gutural de los primitivos diletantes.

Y esto lo decimos porque ahora nos referiremos a un gran tejedor de ficciones y realidades o como diría Luis Harss de Miguel Ángel Asturias *“a un titiritero infernal que en la pesadilla cotidiana ha sabido encontrar el Amor brujo y la Divina Comedia”*

En las novelas de Eliécer Cárdenas son muchos los que abdican, los que se pierden en el fango, pero tras

de esos deshechos un enhiesto bastón anuncia un paso, un venir, un tener que aprender de los pobres la moral de su suplicio, su delicadeza, su digno y esperanzado espanto. Esos héroes errantes y empolvados son los que nunca se doblegan. Parece que a todos les hacía decir que tan solo son los que nunca han podido dejar de ser.

Eliécer Cárdenas fue un afortunado descubridor de temas monumentales y al igual que Julio Cortázar construyó grandes historias partiendo de supuestas insignificancias. Los suyos son personajes angustiosos, estrambóticos, sacados a empujones de la vida, de sus buhardillas, de sus cavidades sombrías; y, por supuesto de la norma donde la ética y el ideal los



STALIN ALVEAR

hace batallar para que nadie olvide que son posibles la dignidad, la belleza y la justicia.

Estos personajes rotos y esperanzados que deambulan en sus libros parece que somos nosotros mismos: cada amigo, cada revolucionario frustrado pero firme, cada avergonzado por la corrupción y el desánimo, cada corazón abrigado por el amor o acuchillado por sus derrotas, cada latencia que niega la injusticia, la molicie y la glotonería de los poderosos.

A Cárdenas no hay que solo reconocerle su maestría de narrador que ha sido y es extraordinaria. Él, sin importarle que muro caiga fue uno de los intelectuales insobornables, ahora que, como decía Benedetti, *el transfugismo se ha erigido en una de las profesiones más rentables*.

Una silla para Dios, su enigmática novela, constituye una prueba de todo aquello: encantadora, en cuanto a que nos apabulla con una trama que solo un cirujano puede diseccionar; y valiente, al tratar un tema pútrido, donde una familia oligárquica hace de un testamento una presa engullida por el poder económico y sus testaferreros, y por una ciénega donde los valores perdidos fermentan ignominias y ambiciones.

A esos universos que laceran la verdad y la honra, Cárdenas los sublimizaba con su magia, con sus mundos llenos de criaturas desconcertadas y tristes, criaturas remordidas que lo buscan a Dios, como si hallarlo fuera fácil, como si las dudas se resolvieran con aquella silla, como si las fortunas no requiriesen de beneplácitos.

La búsqueda de Dios, consuelo que por encargo pretende el magnate Gualberto Hidalgo antes de morir, no solo compete a Alfonso Ruíz, empleado ínfimo que por esa delegación

prueba las delicias del dinero, del sexo comprable, de quienes fraguan la opinión pública, sino también a Juan y Rafaela, el mimo y la teatrera que con su mochila austera entregaban su arte a los niños, incluidos a los de la calle. *La fundación por la búsqueda de Dios*, patrocinada por la ingenuidad y el desinterés de Alfonso Ruíz termina deformándolos, incrustándoles una mella que los hace otros, también buscadores de Dios y de riquezas. Alfonso Ruíz que no era feliz de ningún modo, quería por lo menos volver a ser el de antes, ya que como dice la narración central de la novela “su cuerpo, sus costumbres estaban ligados en demasía a los cuartitos y departamentos pobres de alquiler, a los multifamiliares húmedos y sórdidos, con las cañerías averiadas y los manchones de moho como una lepra ineludible que acompaña a toda vida oscura, sin suerte ni aspiraciones”.

En *Una silla para Dios*, parapetado en un detective privado y un chicle alucinante, el autor, mediante artilugios poéticos creó fantásticos protagonistas.

La ironía, que para algunos puede ser un recurso maledicente, en Eliécer Cárdenas era un pretexto para el humor, para burlarse de los desdoblamientos. Esa ironía sumada a la fertilidad literaria y a una imaginación inagotable, hicieron de *Una silla para Dios* una novela de encumbrada proyección.

El taladro de Cárdenas, untado de análisis y versación penetró en todos los recodos de la condición humana y en todo lo hurgado jamás dejó de tomar partido, sondeando meollos, túneles donde sus personajes azarados por el vacío y las miserias, perseguían alguna luz, alguna tibieza, alguna salida.

Necesitamos de las **revoluciones**. Se lo voy a demostrar. Y todas tienen un tanto en común: nos ayudan a perder algo de nosotros mismos. ¿No están de acuerdo? Verán.

La primera fue una **Revolución corporal**, porque el hombre descubrió que tenía un cuerpo, que iba a morir y para encajar la finitud buscó a un Otro u Otros que le permitan pensar que todo no se termina aquí. Nació el arriba del abajo. Y el hombre miraba insistentemente a las estrellas preguntándose el porqué de las cosas. Existieron culturas que terminamos llamando clásicas que pusieron nombre a los templos y para que los dioses se sintieran más felices, les hicieron panteones y estatuas de pleitesía. Generaron una arquitectura y una ingeniería que hasta el día de hoy admiramos llamándola “turística” y que solo se justifica pensando en que la idearon para seguir “viviendo muertos” y “muriendo vivos”. La estudiamos como la época clásica, es decir, admitimos que es tan insuperable que la seguirán copiando otras generaciones, a las que únicamente anteponen “neo: neoclasicismo”, que significa nuevo.

Más tarde llegaron los hombres a un nuevo continente, ninguna mujer, y se dieron cuenta los que los recibieron, que hablaban de algo invisible que empezaron a denominar alma, el arte aquí sirvió de mucho ya que fue la única manera de dar forma a lo que nadie había visto y a unas ideas abstractas que se procesaron a través de dos sensaciones, una de angustia y desesperación que se llamo miedo por un peligro real e imaginario que podría llegar y otra contrapuesta a manera de un regalo a la que llamaban “gracia” y que hacia que los hombres se esforzaran en no tener ni permitir determinadas conductas que consideraban desviadas. Esta revolución dual, de alguien que comió en exceso de la filosofía -Platón- nos llevó a pensar que tal vez no solo se podría prolongar la existencia física más allá de su caverna, sino que se podría negociar desde esta “gracia” con ese Otro si se trataba del monoteísmo, mediante sacrificios, ritos y celebraciones como quien de formulas se sirve para rendir el reconocimiento debido y, para que no faltara nada, había que cubrir un peaje moral de reparaciones llamado penitencia. Todo



JOSÉ CARLOS ARIAS Á.

ello se podría controlar con orgullo y sin dejar de mirar al cielo, nació la **Revolución religiosa**. Para controlar cualquier indicio de peligro existía la censura y se dieron cuenta de dos cosas: que el arma más peligrosa es la lengua y que se trepa con la chismografía. Nació el abajo del arriba y a este periodo lo denominamos la Edad Media.

El Renacimiento suscitó una **Revolución humana** que trataba de demostrar que aunque el arriba estuviera lleno de dioses, y el abajo de pecadores, lo que era “real” es que se necesitaba concitar a los dos mundos mediante unas “alas” para crear la conectividad imprescindible y ahora que la medida de las cosas era el hombre mismo, se empezaron a inventar otras muchas cosas que demostraron que la ciencia nos resuelve una gran cantidad de problemas. A estos genios los consideraron “adelantados a su tiempo” y entre los tres mosqueteros del Renacimiento -Leonardo, Miguel Ángel y Rafael- nos hubiera gustado que hubiera una mujer, por lo visto no había llegado su momento. Esto justifica que Leonardo como gran ingeniero inventara el paracaídas, pensara el helicóptero o creyera en la energía solar o que Miguel Ángel creara en la Capilla Sixtina un gimnasio con personajes que tenían la parte inacabada que ningún artista se atrevía a pintar donde la columna vertebral pierde su digno nombre y unos músculos gym. El abajo y el arriba aprendieron a dialogar y aunque intentaban acercarse el uno al otro, nunca lo consiguieron porque las alas nunca lograban encontrar el centro del espacio. Capaces, sin embargo, de viajar por el Apocalipsis con el objeto de encontrar a una mujer llamada “La Señora” a la que consideraban “Nuestra”, -es decir, de ellos- llevando las alas, demostrando siempre fueron las mujeres más hábiles para “Volar” por el espacio sin dejar de vencer al enemigo, así que la serpiente se intentaba escapar masticando una manzana, no tenía ningún futuro, ni realmente necesitaba de la cadena para irse a la ronda.

Después, llegó una de las reacciones más democráticas que hayan podido existir en la historia y que abanderó el pintor Eugenio Delacroix el 28 de julio de 1789 cuando la libertad guía a su pueblo, obviamente me refiero a la **revolución francesa** que definitivamente igualó a los que adoraban el cuerpo con los del alma. Lo peor es que a algunos de ellos les costó la cabeza con la guillotina poderlo reconocer, cuchilla donde precisamente desaparecían la relación entre ambas realidades. Nació la mano izquierda, aparecieron artistas mujeres, protagonistas que cogían la bandera con la derecha y el fusil con la izquierda y constataron que perder, a veces, es otra forma de ganar.

Sin procesar suficientemente la anterior puesta en escena francesa, nos llegó la **Revolución industrial**, que con sabiduría artistas como Turner pintaron como una “niebla espesa” y mientras que todos pensaban que es la niebla propia de Londres, él sonreía expresando que era la niebla de las máquinas que intentaban sustituir al hombre. Y, nació la idea de la “competencia”: competencia entre los hombres, competencia entre los arriba y abajos, competencia entre el cuerpo y el alma, competencia entre la niebla y el cielo despejado, competencia entre el hombre y la máquina. Con tanta “competencia”, unos empezaron a creer que lo importante es defender la libertad individual y que lo necesario era tener la mano abierta, aunque miraban de reojo a los violines y se dieron cuenta que con la derecha se tocaba pero todo se sostenía con la izquierda dominante, mientras el hombre y el instrumento musical aceptaban la disputa desigual.

Al hombre le acabó aburriendo hacer siempre el mismo el trabajo, y además permanentemente, entonces tuvo que llegar la **Revolución informática** que transida por una pandemia -había llegado muchísimo antes, pero por “goteo”- nos dirigió a todos hacia un universo que adivinábamos, pero para el que no estábamos bien preparados o mejor dicho, nece-

sitábamos alguien que nos lo impusiera. Y aquí desapareció lo real, y empezaron a dominar las cosas virtuales: se casaban o al menos se conocían en virtual, tenían hijos que cuidaban las niñeras virtuales, crecían con una gran virtualidad, obtenían títulos virtuales, se trabajaba en virtual, no te podías zafar del cumpleaños porque todo el que quiere conoce tu fecha, etc., ... El “todo” en “tele” para superar su propia historia: teleociosidad, telemotines, teletrabajo, teleocupado, etc... Se quiso exterminar la palabra, se quiso decir que los libros iban a desaparecer, se pretendió que la comunicación fuera en chats, hasta los “buenos días” quedaron enlatados tras lo digital, e incluso se nos propuso que solo necesitamos la mitad del diccionario, un diccionario y enciclopedias que los viejos románticos y los coleccionistas empezaban a regalar porque se daban cuenta que todo lo puedes tener en una pantallita de 15 cm. La nueva santidad del calendario entre nosotros: san Google. Nació la distancia cercana y la cercanía distante. ¡Por cierto, no tuvimos tiempo de ubicar señales horizontales en las aceras para los usuarios adictos de la redes!

Como ven, todas las **revoluciones** tomaron como principio lo fácil, la comodidad, el adelante,... lo importante es no tener frustraciones ni dolor. A la muerte hay que ocultarla, aunque nunca haya estado tan presente. Las conclusiones son obvias a lo que hemos interpretado:

- a) Existe una violencia y también una “gracia” horizontal de izquierda-derecha y otra vertical de arriba-abajo.
- b) El poder suele durar más tiempo cuando se deposita en las pequeñas minorías.
- c) De vez en cuando, necesitamos creer en el Nos-Otros y buscamos manifestaciones de poder popular que lo afirmen, el problema esta en conocer quienes son esos “Otros”.

- d) Cuanto más “otros” son los “otros”, más “nosotros” somos “tú y yo”.
- e) Si no te reúnes con mujeres para hacer el amor, seguro que te prepararan la guerra, lo manejó muy bien en la novela “Guerra y paz” el ruso León Tolstoi que curiosamente la empezó a escribir después de romperse un brazo en una caída de caballo mientras cazaba, nadie ha podido demostrar que el anteriormente no fuera “cazado”.
- f) Finalmente, amigo, amiga, cada determinado tiempo, es necesaria una nueva revolución, le puedes poner el apellido que te de la gana.
- g) Pero tienes que decidir vivir mirando hacia arriba, abajo, izquierda, derecha, o buscando tu espacio en otros universos, lo importante es que no dejes de ser tu propio “centro” sin olvidar que muchas de las grandes historias de la humanidad, las novelas, las revoluciones, etc.,... se hicieron por fascículos, es decir, poco a poco.

A objetivos grandes, pasos cortos, repetía mi abuelo Manuel.





F. Mathias Irala de la Cruz sculp.

Modesto C. Burneo Palacio, nacido en 1875, hijo de Modesto Burneo Valdivieso y Josefa Palacio Samaniego, quienes formaron su hogar en Tambogrande, Piura y también vivieron en Loja. Su formación primaria y secundaria la realizaría entre estas dos ciudades y la superior en la Universidad del Azuay, Cuenca, en donde se gradúa de médico, según el doctor José Antonio Montero, el 24 de junio de 1897. Por ello debe haberse relacionado con Víctor A. Castillo, Amadeo Vivar y Tomás Aguirre, también lojanos y estudiantes de esa universidad.

Entre sus hermanos he podido identificar a Rodolfo (1866), Elisa (1868), Félix (1870) y Petronila (1873); siendo él el menor.

Una vez graduado, ejerce la medicina en Loja, y al menos hasta 1900, cuando tiene una hija natural, es decir en soltería con Ylduara Ortega, para posteriormente radicarse en Piura, en especial en Ayabaca, en donde procrea hijos con Eugenia Saavedra Calderón, a veces sólo Calderón, ambos solteros, sin llegar a contraer matrimonio, siendo sus hijos: Segundo Modesto Cicerón (1906), Horacio Tesores (1908), Rosa Aleida (1914),

En Loja se supo que había fallecido el 13 de junio de 1931 en Piura, Perú, cuando tendría 85 años.

Registros:

10 de junio de 1865, Tambogrande, Piura, matrimonio de Josefa Palacios Samaniego y Modesto Burneo Valdivieso.

8 de marzo de 1885, Loja. En la parroquia de El Sagrario, sepultan a Félix Burneo,

hijo legítimo de doña Josefa Palacios y Modesto Burneo de la República del Perú, murió de 15 años con pulmonía.

21 de octubre de 1900, bautizo de Rosa Aurora de 50 días, hija natural del doctor Modesto Burneo e Ylduara Ortega. Padrinos Benjamín Samaniego y Beatriz Becerra.

25 de septiembre de 1906, Ayabaca, bautizo de Segundo Modesto Cicerón hijo natural de Modesto Burneo Palacios y Eugenia Calderón.

27 de febrero de 1908, bautizo de Horacio Tesores, de 21 días, hijo natural de Modesto Burneo y Eugenia Calderón. Padrinos Daniel y Micaela Calle.

3 de mayo de 1914, Ayabaca; registro de nacimiento de Rosa Aleida, hija legítima del señor doctor Modesto Burneo de 40 años, de profesión médico, soltero y de doña Eugenia Saavedra Calderón de 30 años, soltera, natural de Ayabaca.

18 de junio de 1915, Ayabaca, fallece Rosa Alcira de un año de edad, hija de Modesto Burneo y Eugenia Calderón.

26 de julio de 1931. El Heraldo del Sur. En Ayabaca ha fallecido, en días pasados el doctor Modesto Burneo.

Carlos Alberto Sánchez Aguirre. Nacido en Loja, el 22 de agosto de 1870 hijo del doctor Miguel Sánchez González y de Emilia Aguirre Lozano; según Alfonso Anda sería el mayor de sus hermanos que son: Isabel (1871), José Antonio (1872), Victoria Isabel (1873), Miguel Federico (1875), Rosario (1877) y Emilia (1881). Sus estudios primarios y secundarios los habrá realizado en Loja, y los universitarios en Quito, en donde se gradúa en 1894.



PATRICIO AGUIRRE A.

Se sabe que a poco de graduarse se radicó en Loja y luego se trasladó a la provincia de El Oro, en donde falleció, según su sobrino Manuel José Aguirre, en 1902.

Registro:

21 de agosto de 1870, bautizo de Carlos Alverto de un día de nacido, hijo del doctor Miguel Sánchez y Emilia Aguirre. Padrinos José María Aguirre y Agueda Lozano.

Víctor Antonio Castillo, nacido en Loja el 14 de mayo de 1876, hijo del doctor Miguel Castillo y Adelaida Jaramillo Granda. Entre sus hermanos está el doctor Clodoveo, médico, y el Dr. Carlos Víctor, abogado. Sus estudios primarios y secundarios los realiza en Loja y los universitarios en Cuenca, donde se gradúa de médico en 1.898.

Según el doctor José Antonio Montero Carrión, como político conservador, fue parte del ejército revolucionario del general Antonio Vega, y combatió en Cuenca y Loja contra las tropas liberales de Eloy Alfaro, lo que le causó persecución, prisión y deportación. Una vez que las luchas políticas se apaciguaron se reintegra al país, y en Loja es el médico de los conventos de la ciudad y del Hospital.

El 18 de agosto de 1899 contrae matrimonio con Vicenta Carrión Mora, con quien tiene algunos hijos, entre ellos: Julia María Adelaida (1900), María Carmen Vicenta (1901), Victoria María (1904), Jorge Enrique (1906), Vicenta Raquel María (1908), Alfonso Víctor; José Miguel Ángel (1912), Miguel Ángel Francisco (1913).

En 1909, es parte de los ciudadanos que organizan la inauguración de la estatua de Bernardo Valdivieso y representa al Cuerpo Médico en sus actuaciones.

Cuando ocurre la amenaza de guerra con el Perú, en 1910, siendo Eloy Alfaro presidente, es parte de la Sanidad Militar y Cirujano del Batallón de volun-

tarios. En ese mismo año, en marzo, es médico de la Compañía de seguros de vida “Sud América”.

El 10 de mayo de 1912 son electos: el doctor Juan Ruiz como diputado principal y como suplentes los doctores Víctor A. Castillo y Amadeo Vivar; los dos últimos también son vocales del “Comité de Propaganda Ferroviaria, Caminos y Automóviles” que en junio de 1912, exigen vialidad para la ciudad y provincia.

Según “Vida Nueva” el 30 de enero de 1915 se lo nombró como director del “Instituto Nacional de Varones”, ante la renuncia del doctor Juan Ruiz, cargo que desempeña hasta octubre de ese año, posiblemente porque debe atender su droguería y farmacia, que para entonces cuenta con medicinas para especialidades de origen europeo y de los Estados Unidos de Norteamérica, y entre ellas medicación hipodérmica, es decir inyectables.

Para 1923, Loja exige la construcción del ferrocarril Puerto Bolívar - Zaruma - Loja y entre los que subscriben el “Manifiesto a la Nación” se encuentran los médicos: Juan Ruiz, Víctor A. Castillo, Francisco E. Toledo, Z. Alfredo Rodríguez, Julio C. Armijos, L. Benjamín Jaramillo, Luis Cueva, Cornelio Reyes.

En noviembre de 1930 fue electo senador de la república. En 1934 es el presidente de la Junta Provincial de Cruz Roja, cuyo secretario el doctor Z. Alfredo Rodríguez.

El 6 de febrero de 1946 es electo vicepresidente del municipio y, el 3 de abril de ese mismo año, es el presidente de la Cámara de Industrias de Loja.

El 9 de noviembre de 1946, es el vicepresidente de la Junta Central de Asistencia Pública, junto al presidente el médico doctor José María Sánchez, pide a LEA. Liga Ecuatoriana Antituberculosa, el establecimiento en esta ciudad de un Hospital para tuberculosis y fondos necesarios.

En 1951 lo encontramos como presidente del “Centro Médico Federal

de Loja” junto a profesionales del área de la salud como el odontólogo Luis F. Guarderas, los médicos Federico Tapia, Antonio Peña, Modesto Berrú Cueva, Z. Alfredo Rodríguez, Alfonso Burneo, Rogelio Briceño, así como, las señoritas Julia González y Delfina Ruiz, obstetrices.

Por 1953 se conoce que tiene problemas de salud y al parecer se radicaría en Quito, en donde según el mismo doctor José Antonio Montero continuó siendo parte de la Cruz Roja Nacional, así como consejero del Partido Conservador, y en donde fallece el 12 de diciembre de 1968.

Registros:

14 de mayo de 1876, bautizo de Víctor Antonio Reinaldo, de un día de nacido, hijo del doctor Miguel Castillo y Adelaida Jaramillo. Padrinos doctor Rafael Eguiguren y Ana María Torres.

9 de agosto de 1899, matrimonio del doctor Víctor Antonio Castillo de 23 años, hijo del doctor Miguel Castillo y Adelaida Jaramillo, con Vicenta Carrión de 22 años, hija de Manuel Carrión R. y Filomena Mora. Testigos doctor Miguel Ángel y Micaela Castillo.

12 de julio de 1900, b. Julia María Adelaida, hija del doctor Víctor Antonio Castillo y Vicenta A. Carrión; 8 de noviembre de 1901, b. de María Carmen Vicenta, hija del doctor Víctor Antonio Castillo y Vicenta A. Carrión. Quien fallece el 15 de diciembre de 1901.

9 de agosto de 1904, b. de Victoria María, hija de Víctor A. Castillo Jaramillo y de Vicenta Carrión Mora; abuelos paternos doctor Miguel Castillo y Adelaida Jaramillo; maternos Manuel Carrión y Filomena Mora.

19 de agosto de 1908, b. de Vicenta Raquel María, hija del doctor Víctor Antonio Castillo y Vicenta A. Carrión.

20 de febrero de 1912, b. de José Miguel Ángel, hijo del doctor Víctor Antonio Castillo y Vicenta A. Carrión.

6 de octubre de 1913, b. de Miguel Ángel Francisco, hijo de Víctor Castillo y Vicenta Carrión.

Amadeo J. Vivar Espinosa.

Hijo de Salvador Vivar y Mercedes Espinosa; según el doctor José Antonio Carrión, nació en Saraguro, y se graduó de bachiller en el Colegio Bernardo Valdivieso; luego en la Universidad del Azuay se graduó en 1899. Ejerció la medicina en su ciudad natal y luego de algunos años se radicó en la ciudad de Loja, en donde sus actividades médicas se mezclan con el comercio, la administración pública, la política y el comercio. Una de sus hermanas la señorita Celina Vivar hizo un legado filantrópico al Ministerio de Educación, por lo que en Saraguro existe un establecimiento con su nombre.

No hay registro de su matrimonio con Rosa Bernarda Vivar, pero sí de los bautizos de sus hijos: Jorge Lautaro (1912), Mercedes María Petronila (1914), Celsa Delia (1917), y Rosa Antonia que habría nacido en 1921, pues fallece de 68 años en 1989.

Ocupó varias dignidades como concejero municipal en 1910; vocal del Municipio en 1911; diputado suplente, y miembro del “Comité de Propaganda Ferroviaria, Caminos y Automóviles” en 1912; en ese mismo año es agente de la casa Max Muller de Guayaquil, que compra sombreros de paja toquilla que se elaboran en esta ciudad.

En diciembre de 1914, junto a los doctores Zoilo Rodríguez y Francisco Toledo trabajan en la lucha contra la “peste” de disentería que azota a la ciudad, y para cuyo control piden la instalación de un lazareto para el tratamiento de enfermos, ya que la casa actual, llamada Hospital, no tiene estas características ni capacidad, pues sólo cuenta con 4 piezas para albergar 20 personas y no existen medicinas.

En 1915 es miembro de la Junta de Beneficencia.

Cuando en 1930, Saraguro cuenta con luz eléctrica se menciona que el propietario de la empresa es el doctor Amadeo Vivar, quien para entonces ya habría fallecido. Según Manuel José

Aguirre Sánchez, el hecho habría ocurrido el 1 de enero de 1928, en Guayaquil.

Registros:

26 de octubre de 1883. Saraguro; bautizo de María Celina Feliciano, hija de Salvador Vivar y Mercedes Espinosa.

14 de agosto de 1910. Se nombran concejeros entre ellos al doctor Amadeo Vivar.

27 de mayo de 1911, Actas del Cabildo. Se nombra, entre otros, como 4to. Vocal del Municipio al doctor Amadeo Vivar.

11 de septiembre de 1911, Amadeo Vivar es consejero municipal, igual Nicanor Puertas.

10 de mayo de 1912. Resultan electos como diputados doctor Juan Ruiz y como diputados suplentes: doctor Víctor A. Castillo y doctor Amadeo Vivar.

24 de mayo de 1912. El doctor Amadeo Vivar dicta charlas sobre el trabajo en colegios, escuelas y el Protectorado de señoras.

28 de mayo de 1912, bautizo de Jorge Lautaro, nacido el 22, hijo de Amadeo de J. Vivar y Rosa B. Vivar. Abuelos paternos: Salvador Vivar y Manuela Espinosa; maternos Juan E. Vivar y Carmen Carrillo. Madrina Ana Amelia Vivar.

25 de febrero de 1914, bautizo de Mercedes María Petronila, hija de Amadeo Vivar y Rosa Bernarda Vivar.

16 de julio de 1917, bautizo de Celsa Delia hija de Amadeo de J. Vivar, de Saraguro y Rosa Bernarda Vivar. Abuelos: Salvador Vivar y Mercedes Espinosa; maternos Juan E. Vivar y Carmen Carrillo.

18 de diciembre de 1989, fallece en Guayaquil Rosa Antonia Vivar viuda de Castro, de 68 años, por cáncer de páncreas; hija de Amadeo Vivar y Rosa Vivar.

Tomas F. Aguirre Aguirre.

Nacido en Loja, posiblemente en Valladolid, Malcatos, alrededor de 1877, hijo de Agustín Aguirre y Costa y de Rosenda Aguirre Feijóo. Entre sus hermanos están: Agustín, Ramón, Baltasar y Rosenda. Sus estudios primarios y secundarios los

realiza en Loja, y los superiores en Cuenca. Después de su graduación en la Universidad del Azuay, en 1889, se instala en la ciudad de Loja en donde se destaca en la vida médica y pública. Junto a Zoilo Rodríguez al inicio del siglo XX integra la Junta Superior de Sanidad de Loja. Fue médico de sanidad militar, y como tal ejerció la clínica y cirugía. En 1906 es designado parte de los jurados de imprenta.

Pese a su fama de humanitario y caritativo, entre 1910 a 1914, por su desempeño en una cirugía es acusado de mala práctica en los tribunales de justicia, situación de la que sale bien librado. Ejerció inicialmente en la ciudad de Loja y luego lo hace en la provincia, en calidad de médico militar, entre 1915 y 1941.

Según el doctor José Antonio Montero fue un destacado profesional que procuró la justicia social con igualdad, no aceptadas por el medio, que fue disminuyendo su fe y optimismo por la vida.

Su último trabajo fue de médico militar en Zapotillo, donde se contagia de “la perniciosa” es decir el paludismo. Quien lo acompañara en su último viaje a Loja, vía Celica, relató que en una quebrada, por la Ceiba, descansaron para hacer un fuego, preparar quinina e inyectarse ante el acompañante que lo vio morir, y trasladó de regreso a Zapotillo donde fue enterrado.

Registros:

En la escritura de compra de la casa de los Reyes Andrade en 1906, consta como testigo. La casa la vende una señora Espinosa a Carlos Reyes Andrade, médico.

21 de marzo de 1906. “El Municipio Lojano”. Entre los jurados suplentes, de imprenta consta el doctor Tomás Aguirre, Agustín Costa y otros.

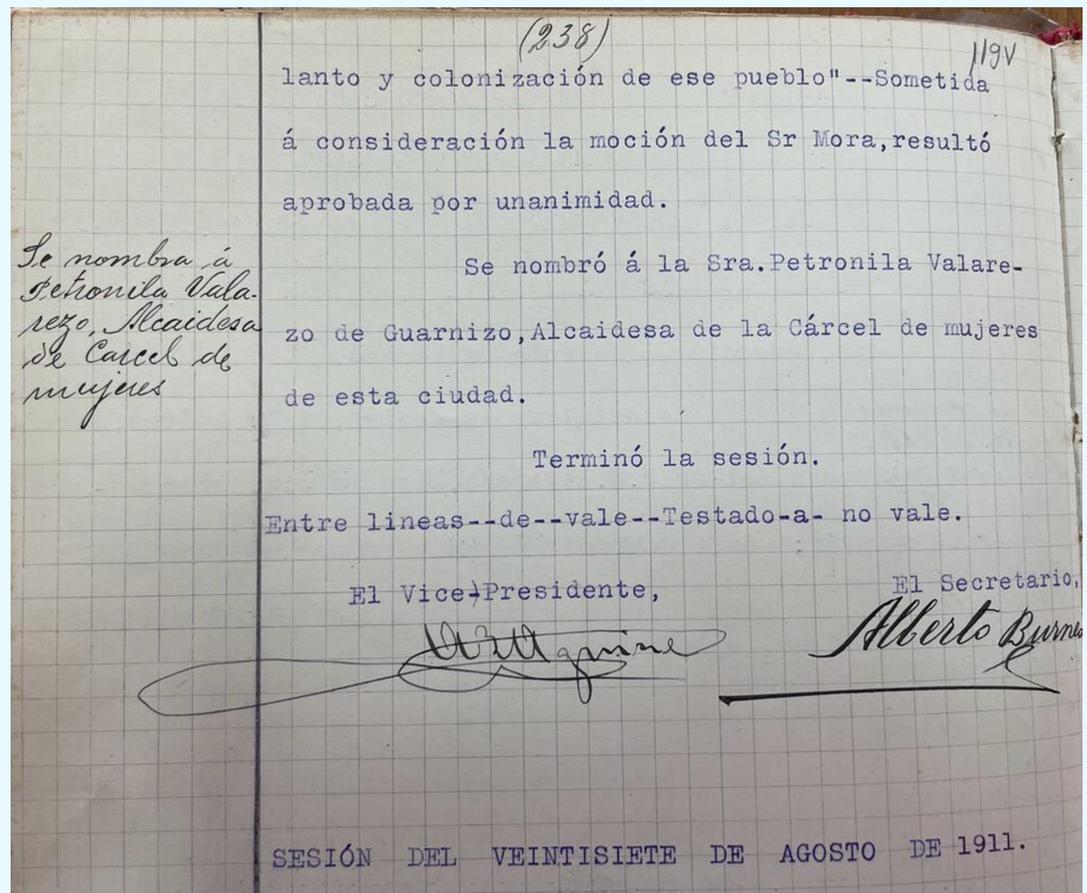


Realizado por el Capítulo Loja de la Academia Nacional de Historia, acompañados del grupo “Salud y mujer”, que se complace en compartir con ustedes sus descubrimientos con significativa información, hallada en el Archivo Histórico Municipal, en un antiguo libro de actas del Cabildo Lojano, que data de 1911. Este preciado tesoro histórico nos transporta a época pasada, revelándonos detalles y sucesos en los que se marcó la participación de la mujer en el devenir de nuestra comunidad.

Las páginas amarillentas, los trazos perfectos y delicados de tinta, así como los estremos de la máquina de escribir; nos cuentan historias que han sido olvidadas con el tiempo, pero que

merecen ser recordadas y valoradas en su justa medida, ya que en este libro de actas se consignaron muchas decisiones importantes, acuerdos trascendentales y eventos que dejaron una huella imborrable en la vida de nuestros antepasados y que a medida que nos adentrábamos en las páginas iremos compartiéndoselas. En esta ocasión se trata del libro que contiene el periodo comprendido entre el 28 de abril al 10 de octubre de 1911, que logro involucrarnos en una sensación de conexión con aquellos personajes, que se reunían en el cabildo, debatiendo





y forjando el destino de nuestra comunidad; cada palabra escrita se convertía en un puente, que nos unía con nuestro pasado invitándonos a reflexionar, sobre el legado que hemos heredado.

Época en la que el cabildo tenía la potestad de nombrar, las autoridades que estarían frente a las cárceles de la ciudad, un Alcaide (hombre) para el área de los varones e increíblemente una Alcaldesa (mujer), para el área de las mujeres. Es así que al llegar a la página # 238, gratamente impresionados nos encontramos con la transcripción de la sesión del cabildo del 27 de agosto de 1911, en la cual consta que se somete a consideración la moción del Sseñor José Antonio Mora, misma que fue aprobada por unanimidad, para nombrar a la señora Petronila Valarezo Guarnizo, como Alcaldesa de la Cárcel de Mujeres de Loja, a la que le sucedieron en su orden la señora Rosa Armijos y la señora Luz Maldonado. Acta firmada por el señor Abelardo Aguirre como Vicepresidente y Alberto Burneo como Secretario del Concejo.

A través de estos pequeños y grandes hallazgos, deseamos ofrecer a

ustedes una ventana al pasado, la oportunidad para comprender cómo se moldeó nuestra identidad como comunidad y como se tomaron las decisiones, que dieron forma a nuestras instituciones, con este propósito en mente los invitamos a acompañarnos en este fascinante recorrido por nuestra historia, donde descubriremos los tesoros ocultos y desentrañaremos los secretos que encierran, esperando que este viaje sea tan enriquecedor para ustedes como lo ha sido para nosotros y nos permitan por este medio seguir rescatando del olvido las voces de aquellos que nos precedieron, y al hacerlo, honrar su memoria y reconocer la importancia de preservar nuestra historia.

Talía Guerrero, Mari Sánchez,
Oliva Armijos, Elvia Ruiz,
Fanny Poma, Max González,
Hugo González.

¿Quién puede creer?

La salud en Loja en la Gran Colombia

gabrielgonzalogomezgomez@yahoo.com
Cel.: 09 8483 9050

LIBRO 17, año 1828



SANDRA Y GABRIEL GÓMEZ

Cuando era un niño, por allá, por los inicios de la segunda parte del siglo pasado, la ciudad era muy pequeña y sus límites urbanos no pasaban de los linderos naturales de los dos ríos y en el caso particular donde vivíamos hacia el oriente, terminaba en la calle Olmedo, la transversal era la calle Colón que terminaba en un “callejón sin salida, lleno de penchos, donde los enamorados dejaban escritos muchos mensajes sobre sus hojas, a un puente rústico de palos de eucalipto” sobre el río Zamora, el resto del espacio era una gran pampa que cuando crecía el zamorano anegaba como el río Nilo todo el pastizal de propiedad del auténtico “Mazho”, -el resto son falsetas-. En este escenario caminábamos todos los chicos, descalzos sintiendo el sabroso frío y las cosquillas que producía la hierba de los potreros donde pastaban excelentes vacas lecheras.

Nosotros, como ya lo había dicho anteriormente, vivíamos en la calle Olmedo, muy cerca de la escuela de los Hermanos Cristianos más o menos en la mitad de la cuadra, en donde nuestra madre tenía su taller de costura, el cual estaba al servicio de los vecinos, esto nos daba la ventaja de conocerlos casi a todos; es así que, en la vereda occidental o sea al frente del taller de sur a norte, vivían los Veintimilla, en una casa grande de un solo piso, techumbre de teja y de cuando en cuando cantaban, especialmente los viernes en la tarde, acompañados de un piano de color negro, que se podía ver desde la calle por sus ventanas que eran muy bajas, a continuación vivía, la señorita Margarita Valdivieso, que donó su propiedad para un convento de monjas, seguidamente la familia Vélez Sánchez, quienes distribuían el diario nacional El Comercio; a continuación los Guaman, y la siguiente

propiedad, hasta llegar a la esquina vivía la familia Torres Molina. Pasando la calle estaba la casa de los Vivanco. En la vereda oriental en la misma dirección los Burneo, que hacían grandes fiestas, los Valdivieso que tenían una hacienda en Jipiro Alto, los Palacios, la casa de la abuelita de los Vélez, los Vivar y los Villacís; y, en la esquina la tienda del señor Tapia; pasando la calle hacia el norte estaba la casa de la familia Vásquez Hermida y el taller de sastrería del maestro Agustín, en esta esquina el municipio lojano había esculpido una especie de urna en la pared, donde estaba instalado un grifo, que estaba asegurado con un pedazo de alambre de púas muy bien envuelto y donde los vecinos hacían cola, para llenar de agua los “peroles” y llevarlos hasta sus hogares, esta cola por lo general era muy nutrida en las mañanas y tardes. Los vecinos al grifo, le llamaban la “urna de san Grifo”, ya que el servicio de agua no llegaba a cada domicilio.

El resto de calles eran solamente caminos peatonales ligeramente delineados. Las pocas calles generalmente eran las-tradas, lo que dificultaba el caminar de las damas, el rodar de los pocos carros motorizados, las carretas impulsadas por fuerza humana y animal, que prestaban el servicio como si fueran taxis. Eran un martirio para las bicicletas, las carrosa fúnebres, los “coches” de madera impulsados por la fuerza de los niños en las tardes de juegos y el carrito del “Cubanito”, lleno de golosinas que los domingos recorría la urbe lojana.

Caminando por la calle Colón hacia el occidente llegábamos a el sitio llamado “La Estación”, por cuanto aquí se estacionaban los pocos y maltratados transportes llamados mixtos por cuanto la mitad era ocupada por bancas improvisadas para los pasajeros y la otra se llenaba de todo tipo de carga. Los trasportes de pasajeros con carrocerías de madera cerradas llamadas “La Santa” eran solo para pasajeros.

Viven en mi memoria también las llamadas bombas de gasolina, aproximada-

mente eran tres, que en aquellos tiempos estaban hechas de una gran cantidad de tanques, llenos de gasolina de 55 galones, que por un dispositivo al que le daban manivela, extraían el líquido inflamable hasta un recipiente llamado galón, este decorado con un caballo de color rojo con alas en un fondo blanco. Para poner la gasolina en el tanque del vehículo, se subían a una plataforma y en un embudo grande cubierto con una media de nailon y a través de una manguera lo derramaban para que llegara al depósito del coche.

Siguiendo nuestra caminata, pasábamos por el puente que tenía una cubierta de teja y el piso tapado con tablones que dejaban ver el agua por las hendidias, que parecía una hoja de cuaderno de una línea hasta finalmente llegar al hospital “San Juan de Dios”, al que se entraba por la calle que conduce al barrio de los ahorcados, por una puerta muy amplia adornada con figuras. A mano izquierda había un cuarto que hacía de enfermería donde hervía sin tregua, una bandeja de color blanco cargada de jeringuillas de vidrio, sobre un reverbero, atendido por un señor vestido de blanco entero al que lo llamaban con mucha reverencia “doctor Juanito”, su prosa era muy importante y distinguida. Continuando hacia el fondo al costado izquierdo el Hospital Militar, y la sala de varones, a lado derecho el hospital de niños y al final la sala de mujeres y en la parte posterior estaba el aislado de los enfermos de tuberculosis que usaban mascarilla de color azul todo el día; en la sociedad había una campaña agresiva contra la tuberculosis que decía *“evite el contagio de la tuberculosis, no escupa en el suelo”*.

¿Cómo llego al hospital de niños, que ocupaba toda la parte alta del segundo piso?, les cuento: Por esos tiempos había algunas enfermedades que atacaban de preferencia a los niños por la insalubridad de la ciudad y estas eran, el sarampión, la viruela y la tosferina, estando el foco principal de contagio en las escuelas. Mis hermanos menores no escaparon a estas

enfermedades y por lo tanto los médicos del hospital dispusieron ingresar al aislado y como eran cuatro mis hermanos le sugirieron a mi mamita que yo como hermano mayor debo estar con ellos para protegerlos y ayudarles en la enfermedad y su recuperación, por lo tanto, debo confesar que nunca fui contagiado ni vacunado de nada, excepto del COVI-19.

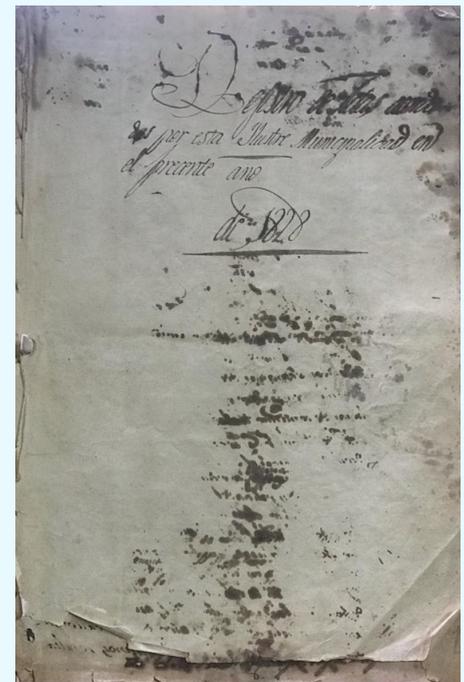
En esos días de internado forzado colaboraba con las señoritas de blanco a doblar la gasa para las curaciones, traer la comida en baldes de hierro enlozado; cuando de pronto nos comunicaron que deberíamos organizar una hora social por el santo del director del hospital que era el doctor Alfonso Burneo Riofrío, fue la motivación suprema para convertirme en el protagonista de la velada: recitando, anunciando el programa y abriendo el improvisado telón.

Pues de esto casi han pasado tres cuartas partes de un siglo y al cabo el mismo, llego al mismo espacio con diferente actividad como “investigador de historia”, y veo que donde se encuentra el contenedor 001 era la sala de mujeres, el hospital de niños en la parte alta, era donde doblaba la gasa y la poníamos en una repisa en la que aparentemente todo era material de curación, pero habían frascos llenos de máchica la que en camaradería con las “enfermeras”, especialmente con la señorita Zoila, degustábamos de un excelente pinol.

Este retorno ha sido muy interesante, debo declarar que la actividad anterior con mis pequeños hermanos y este encuentro con las fuentes primarias que convergen en el mismo lugar, ha sido muy gratificante ya que aportamos con nuevos datos a la historia cotidiana de Loja, basados en fuentes documentales donde está la esencia de la lojanidad y que pensamos no han sido conocidas en el pasado.

Estamos trabajando en la investigación histórica dentro del Archivo Municipal de Loja desde hace aproximadamente tres años, este estudio está centrado en el periodo conocido popularmente como la

Gran Colombia, año 1829, que supuestamente tenía tres libros: 17, 18 y 19, con una amplia y muy interesante información para las diferentes profesiones que quieran investigar en estas fuentes que dan sustento científico a la historia. Hemos trabajado en los “libros 18 y 19” y cuando nos preparábamos para abordar el libro 17 nos damos cuenta que este no pertenece al año de 1829 sino al año de 1828 y que por lo tanto debe estar en una “caja” independiente para facilitar la investigación.

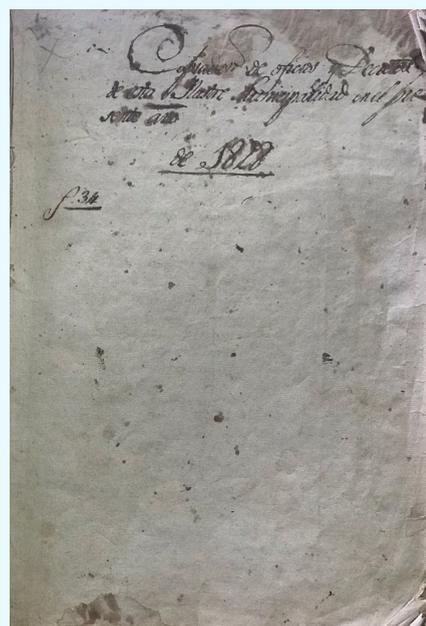


Al hacer un estudio descriptivo del estado físico del “libro 17” podemos decir que no cuenta con su pasta original que, si la tuvo por lo evidente; su cosido es con buen hilo posiblemente de cáñamo, se nota la prolijidad con que fue realizado el mismo. Se necesita con urgencia una restauración para conservarlo para la posteridad. Las hojas están dobladas en la punta, son de color amarillento debido a la huella del tiempo, de aproximadamente doscientos años, pero en general se ha conservado en condiciones aceptables y legibles. Al revisar su escritura encontramos que cuenta con signos de puntuación, serifas, ligaduras, abreviaturas, cejas, buena letra, se puede apreciar manchones, tachones y una manera singular de utilizar la numeración de los folios ejemplo 15 y 15v.

Este legajo se encuentra integrado por dos partes: la primera “Copiador de oficios y Decretos de esta Ilustre Municipalidad en el presente año de 1828” PRIMERA ILUSTRACIÓN y la segunda “Registro de Actas aprobadas por esta Ilustre Municipalidad el presente año de 1828”. Perteneciente a la primera parte encontramos los folios 4 y 4v que tienen algunos componentes como la preocupación respecto de los “panteones” y la “fiesta jurada de San Sebastián” que dice así:

Oficio al S. Gov^o. en 14 de Enero de 1828 SEGUNDA ILUSTRACION

El pres^{te}. Cuerpo M. tiene a la vista la Acta de 16 de Enero de 826 en q. acordó a q. ayuntamto. se gastacen Ocho p^s. en la fiesta jurada desde muchos años ha el Glorioso S. Sebastian p^s. un terremoto q. entonces experimento la Ciudad fundándose tanto agl. juram^o. en q. la fiesta dela Patrona del vecindario no se costea de las rentas municipales con se pretendía compensar la una con la otra. Mas por otra parte reflexiona también q. el art^o. 1^o. en su objeto 4^o. de la Ley 11 de Abril de 825 q. trata sobre rentas municipales solo prescribe q. las rentas indicadas se consagran a las fiestas nacionales al preciso gasto de la del corpus Cristi y del Sto. Pno. de las publicas si se acostumbrarse costearlas de estos fondos; de suerte q. esta M. tiene q. batallar entre esta poderosa sanción legal y entre aquel juram^o. q. p^s. una cadena nada interrumpida se a transmitido a este Cuerpo p^s. librar hoy dia el gasto unq. sea de medio real y consta con los fines este asun-



to toda responsabilidad en consideración en q. ya se halla cerca el dia de este Sto. Patrono. dignese V. resolver con la madures q. se acostumbra. Dios¹

Existen también otras temáticas como el informe de los resultados de las elecciones de alcaldes y regidores incluidos Zumba y Chito como territorios lojanos, por otra parte, educación, mayordomos, hospitales y la elección del panteón en el sitio del Pucará, entre otras múltiples preocupaciones del cabildo cantonal.

La segunda parte de este famoso documento en estudio, tiene una portada muy sobresaliente escrita con un título que inicia con una letra capital y dice lo siguiente: “Registro de Actas aprobadas por esta Ilustre Municipalidad en el presente año de 1828”² y está constituido por 83 folios que contienen las resoluciones de los cabildantes de ese tiempo, están completamente legalizadas con la firma y rubrica de los regidores y del secretario que da fe de todo lo actuado. Esta subparte con aproximadamente 60 hojas útiles, cosidas, ordenadas y correctamente escritas con letra muy clara y con una conservación aceptable a pesar de sus casi 200 años de existencia, se puede también apreciar que el secretario al pasar las actas a limpio, lo hace a página seguida, es decir, no deja espacio entre acta y acta, luego de las respectivas firmas del presidente, regidores y secretario.

Los folios de las actas del ayuntamiento están redactados en un “papel sellado”, cuya estampilla se encuentra en la parte alta a la izquierda y está estructurado con dos círculos, uno externo que dice: “REPUBLICA DE COLOMBIA DEPARTAMENTO ASUAY”; y, en el círculo interno se puede apreciar un haz de arcos y flechas, para demostrar que con estas armas vencimos a los barbaros del viejo mundo y a los costados unos cuernos de la abundancia de cuyo interior brotan ramas con hojas y frutos de vivos colores; a renglón seguido dice: “SELLO CUAR-

¹ AHML. año de 1828, folios 4 y 4v

² Iden folio 37v



TO. VALE MEDIO REAL. AÑOS DE MIL OCHOCIENTOS VEINTIOCHO Y VEINTINUEVE.”³

Tercera e Ilustración con el sello.

De lo revisado hasta este momento podemos decir que hay muchos temas tratados en el cabildo como es el caso de las haciendas del Colegio Bernardo Valdivieso, la construcción de la cárcel de Loja, escuelas de las primeras letras, entre otros. Por el momento transcribimos el folio número 43 que nos cuenta de la importancia que tenía el hospital y era de mucho interés que se nombre la “autoridad” correspondiente para que se preocupe de su correcto funcionamiento que en aquellos tiempos era el Mayordomo del hospital. Este documento dice así:

“Sala Municipal de Loja y enero 14 de 1828-18

Reunidos los S.S. q. componen el Itre. Ayuntamiento con su Presid^{te}. qe. lo es el Señor Don Ramon Escudero con el objeto de llenar la vacante de Mayordomo del Ospital que el Señor gobernador de Prova. ha admitido en esta fha., y dar despacho a todo lo ocurrido; dijeron: que conosiendo la aptitud del Sor. don Jairo Andres de Roman y su genio desidido enbeneficio de la humanidad, tenía p^r. conven^{te}. elegirlo, p^r.tal con la votac^{on}. Canonica de todo el Cuerpo: Que se comunique esta elección al Señor Gobernador de Prov^a. p^r. su

³ ML libro 17 año 1828, folio 43.

aprobación; y al electo p^r. su inteligencia, y correspondiente pocecion. Con lo que y haviendose dado despacho atodo lo ocurrido se concluyó el presente acuerdo y firmaron los S. S.

p^r. ante su Secret^o. que certifica. Lo jestado no vale”

Ramon Escudero

Jose M^a. Xaramillo

Fsco. Samaniego

Je. Ma. Aguirre

Segundo de la Cueva

Jav^r. Eguiguⁿ.

Jose Angel Ludeña

Secretario ⁴

Interpretando el documento podemos apreciar que las resoluciones municipales eran comunicadas al señor gobernador para que surtan efecto. Por otro lado es importante destacar la frase “*Lo jestado no vale*”, se refiere a una parte del texto de discusión sobre el mayordomo del hospital en la cual se equivoca el secretario del ayuntamiento y lo tacha, y con toda la honradez al finalizar el acta lo advierte y la expresión equivale a decir lo tachado no vale, que bueno que lo advierte con mucha claridad y la expresión equivale a decir lo tachado no vale.

Conclusiones:

Todos los espacios del hospital están iguales, solo que con diferentes funciones.

A los Mayordomos los elegía el Cabildo.

Las preocupaciones de las temáticas del hospital de aquellos tiempos son las mismas de ahora y por lo tanto no se han solucionado.

Bibliografía:

Memoria personal.

AHML. año 1828, libro 17, contenedor número 001, sala antigua de mujeres del Hospital Nacional de Loja.

⁴ AHML. Año 1828, folio 43

Desaprender

CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA DE HISTORIA

intercultural



Municipio de Loja



Loja es Arte y Cultura

“¿Qué te dijo el Diego?”

Desde los 16 años al ingresar a la cancha vistiendo la camiseta de Argentino Juniors (1976), hipnotizó con su fútbol excepcional. Si hablamos de 12 títulos, 2 de ellos mundiales (Japón Sub-19 en 1979 y México 1986) además de títulos con sus equipos: Boca Juniors de Argentina, Barcelona de España, Napoli de Italia; con un palmarés impresionante en distinciones. Si inclusive existe una iglesia Maradoniana –parodia, pero iglesia al fin–, con miles de fieles en varios países, estamos hablando de un ser excepcional: Diego Armando Maradona.

El ego gaucho alcanzó el clímax cuando en el año 2000, una encuesta de la FIFA, lo eligió “el mejor jugador de fútbol de todos los tiempos”.

Y, Maradona es reverenciado en su país de tal modo que, toda su vida pública -con matices de todos los colores- las actividades a las que asiste, sus desplazamientos; se constituyen en noticia de primera plana. Por supuesto que sus relaciones con la prensa y aún con algunos de sus seguidores no ha sido muy feliz, sus actitudes han sido las de mangurrián y fantoche, no una, sino innumerables ocasiones; y no es secreto su vocabulario florido.

Cuenta una leyenda urbana, que cierta ocasión en que, por algún motivo, Diego Armando llegó a un pueblito del interior de Argentina, lo hizo en helicóptero privado. Por supuesto, los vecinos del lugar se enteraron de su arribo y el poblado vivió un día de fiesta inusitado. Todos los que fueron a la cancha de fútbol donde detuvo las hélices el aparato, vieron solamente que su ídolo se bajó rodeado de sus guardaespaldas y en dos o tres trancos estuvo en el 4x4, que ya lo esperaba para llevarlo a no se sabe qué lugar. Eso fue todo.

La fiesta terminó ahí mismo, y todos... otra vez a sus actividades. El caso es que un muchachito que fue a la cancha, regresó también a su casa, pero gritando: ¡“el Diego” me habló! ¡“el Diego” me habló!

Los familiares, enterados que estaban del acontecimiento se entusiasmaron y se reunieron en el pequeño cuarto que fungía de sala-comedor, hicieron un ruedo alrededor del niño y emocionados le preguntaron:

– ¿Qué te dijo “el Diego”? ¿Qué te dijo “el Diego”?

El aludido, sintiéndose protagonista de la situación, se quedó en silencio. Todos estaban expectantes, ansiosos de escuchar las palabras que habían sido pronunciadas por el ídolo. Todos estaban maravillados con la suerte del pequeño al que se había dirigido el casi Dios.

– ¿Qué te dijo “el Diego”? ¿Qué te dijo “el Diego”? Insistieron.

El muchacho sacando pecho y en voz alta, para que todos pudieran escuchar dijo:

– ¡Hacete a un lado pibe hijo de p...!

Este chascarrillo, o broma, o cacho de mal gusto, pero gracioso sin duda y que causó en su momento grandes risotadas de los presentes en una agradable cena, había sido referida por uno de ellos con las disculpas respectivas. Prologó el asunto, diciendo que contaría la historia, con una sola “mala palabrita”.

Luego hubo de todo, el “seco de chivo” de fábula, el wiski Johnny “Negro” al que nos tenía acostumbrados el anfitrión, siguieron una serie de confidencias, análisis de los momentos políticos y económicos que vivía la república; y, después las guitarras aparecieron sorpresivamente



AUGUSTO ÁLVAREZ T.

en las manos de los artistas. Fue una más de las hermosas noches que propician la amistad, y sobre todo la salud y la relativa juventud de los asistentes.

Por supuesto que hubo una borrachera general, con distintos niveles de euforia, risas, confidencias, una que otra lágrima. Luego cada quien, para su casa, cada cual a enfrentar su destino en el resto de lo poco que quedaba de la madrugada.

¡Caramba! Parece una historia lejana, muy lejana. Acabamos de completar el quinto mes de aislamiento obligado, distanciamiento social, y toda la gama de inconvenientes determinado por lo que eventualmente sería, una cuarentena -pero ya rebasamos la ciento cincuenta- por un “virus chino” de “excelente calidad” –¿Quién lo diría? –

Los costos en números de pérdidas económicas han sido enormes, la economía de personas y países sufren y seguirán sufriendo por quien sabe cuánto tiempo; pero los costos en sufrimiento físico y psicológico, soledad, angustia nunca podrán ser cuantificados con certeza.

Pero, por supuesto la naturaleza humana tiene la capacidad de enfrentar las desgracias con muchas armas, una de ellas es la capacidad de poner en juego el ingenio y lograr momentos de regocijo mediante ocurrencias, análisis de situaciones graciosas y la habilidad para referirlas; proporcionan momentos en que se olvidan las penas y preocupaciones y en los rostros se dibujan hermosas sonrisas que fortalecen de ida y vuelta el ánimo, y, permiten suavizar los avatares del destino común: la pandemia de la Covid-19.

En frecuente encontrar en el WhatsApp, Facebook, Instagram y una numerosa gama de aplicaciones; textos, mensajes, fotografías con texto, videos de diferente calidad y extensión. Tienen el denominador común: la peste actual con diferentes escenarios, situaciones, casos y cosas; todos y todas con un agudo ingenio y en un porcentaje cercano al 100 x 100, consiguen su objetivo: una sonrisa, risas discretas y definitivamente risotadas estridentes. Un

ejemplo sencillo de lo que menciono es el siguiente: “dicen que ese virus tiene por objeto disminuir la población mundial. Está fallando, en mi barrio 5 defunciones y 13 embarazos”.

Y por supuesto, en este encierro involuntario pero obligatorio, ocurren situaciones disímiles entre las personas que conviven en áreas de diferente tamaño y diferentes condiciones. Hay mucha información y consejería espiritual que pregona, que la situación sin dudas nos fortalecerá y que, terminado el problema, seremos mejores seres humanos; pues, tendremos el tiempo suficiente para recapacitar y alimentar nuestra espiritualidad. Creo absolutamente en el enunciado anterior y pongo toda mi fe en que será así, pero me queda el mal sabor de boca de que no todos lo asumirán así, pues siempre habrá un porcentaje no despreciable de quienes no serán mejores personas.

En este contexto, las relaciones de las parejas y sus críos tienen un escenario, en el que se van a replicar en un espacio-tiempo limitado por la cuarentena – insisto... no tiene nada de cuarentena– las relaciones que siempre han tenido, adornadas de una gran buena voluntad de mejorarlas... y van a haber fallas.

Luego de veinte días que, por alguna situación mayor la esposa de un conocido no le dirigió la palabra -al inicio Él estaba feliz-, se empezó a preocupar y había empleado todos los recursos para que la situación se suavice; incluidas discretas llamadas a familiares y amigos para que intercedan en su favor.

Cuando la situación parecía que no tendría “composte” se produjo este diálogo del individuo afectado con su amigo íntimo:

- Oye fulanito... ¡Mi esposa me habló, mi esposa me habló!
- Qué bueno fulano, el asunto se estaba extendiendo demasiado...
- Bueno fulano... ¿Y qué te dijo?
- ¡Zoquete! ¡Vas a regar el café!

Notable el parecido de esa situación con la que protagonizó “el Diego”.

Vivir el presente como camino para el buen vivir

franklin.sanchez@unl.edu.ec



FRANKLIN SÁNCHEZ PASTOR
LABORATORIO DE ANTROPOLOGÍA
SOCIAL LOJANA - UNL

La vida es una experiencia única y preciosa que merece ser disfrutada al máximo. Sin embargo, muchas veces nos encontramos enredados en pensamientos y emociones negativas, preocupados por el pasado o ansiosos por el futuro, perdiéndonos el momento presente y olvidando que ahí es donde se encuentra la felicidad.

Vivir el presente no solo es una práctica de mindfulness o atención plena, sino que es una filosofía de vida que nos lleva al buen vivir. Significa estar conscientes de nuestro cuerpo, nuestras emociones y pensamientos, y estar presentes en el momento sin juzgarlo ni evaluarlo. Significa aceptar y apreciar la vida tal y como se presenta.

El presente es el único momento real que tenemos en la vida, el único momento en el que podemos tomar decisiones y hacer cambios. El pasado ya se ha ido, y el futuro es incierto e impredecible. Por lo tanto, enfocarse en el presente es el camino para vivir plenamente, disfrutar de la vida y encontrar ese propósito comunitario.

Vivir el presente es un proceso que requiere práctica y paciencia. No es algo que se logre de la noche a la mañana, nuestro sistema social y educativo te enseña a sobrevivir compitiendo en un mar de egoísmos, por eso vivir el presente es un camino de aprendizaje y crecimiento personal. Pero, ¿por qué es tan importante vivir en el presente?

En primer lugar, vivir el presente nos permite conectarnos con nosotros mismos y con el mundo que nos rodea. Cuando estamos presentes en el momento, somos más conscientes de nuestras emociones, pensamientos y sensaciones físicas. De esta manera, podemos aprender a escucharnos a nosotros mismos y a nuestras necesidades, y tomar decisiones más saludables y positivas.

En segundo lugar, vivir el presente nos permite conectarnos con los demás. Cuando estamos presentes en una conversación, por ejemplo, podemos escuchar y comprender a la otra persona, y establecer relaciones más profundas y significativas.

En tercer lugar, vivir el presente nos permite encontrar la felicidad y el bien-

estar. La felicidad no se encuentra en el pasado ni en el futuro, sino en el momento presente. Cuando aprendemos a vivir el presente, podemos encontrar la felicidad en las pequeñas cosas de la vida, en las relaciones significativas y en el amor que nos rodea.

La vida es un regalo, y cada momento presente es una oportunidad única para disfrutar de ella.

Vivir el presente puede sonar sencillo, pero en la práctica puede ser todo un reto. La mente humana tiende a vagar por el pasado y el futuro, y es difícil mantenerse presente en el momento. Sin embargo, con práctica y paciencia, es posible aprender a vivir el presente. A continuación, se ofrece algunos consejos para vivir el presente y para llevar una vida más plena y feliz:

Practicar la atención plena: La atención plena o mindfulness es una práctica que nos ayuda a estar presentes en el momento presente. Se trata de prestar atención conscientemente a lo que está sucediendo en el momento, sin juzgarlo ni evaluarlo. Puedes practicar mindfulness en cualquier momento del día, ya sea al caminar, al comer, al ducharte, al trabajar, etc. Simplemente enfócate en las sensaciones físicas y mentales del momento presente y trata de no distraerte con pensamientos o emociones negativas.

Hacer ejercicio: El ejercicio físico es una excelente manera de conectarse con el cuerpo y vivir el momento presente. Al hacer ejercicio, estamos enfocados en nuestra respiración, en el movimiento de nuestro cuerpo y en las sensaciones que experimentamos. Además, el ejercicio es una excelente manera de liberar tensiones y estrés acumulados.

Practicar la gratitud: La gratitud es una actitud que nos ayuda a valorar el mo-

mento presente y a encontrar la felicidad en las pequeñas cosas de la vida. Puedes practicar la gratitud cada día, agradeciendo por lo que tienes en tu vida, por las personas que te rodean y por las oportunidades que se te presentan.

Reduce la distracción: La tecnología y las redes sociales pueden ser una gran distracción para vivir el presente. Trata de reducir el tiempo que pasas en las redes sociales y en el teléfono móvil, y dedica más tiempo a estar presente con las personas que te rodean y a las actividades que disfrutas.

Aprende a decir no: A veces, la vida nos lleva por caminos que no deseamos y nos impide disfrutar del momento presente. Aprende a decir no a las actividades o compromisos que no te interesan o que te generan estrés, y dedica más tiempo a las cosas que te gustan y te hacen feliz.

Cultiva relaciones significativas: Las relaciones con las personas que te importan son una excelente manera de conectarse con el momento presente y encontrar la felicidad. Dedica tiempo y atención a las personas que te rodean, escucha sus historias y comparte tus emociones y pensamientos con ellos.

El presente es una práctica diaria que requiere paciencia, práctica y dedicación. Es importante conectarte con el momento presente, a valorar lo que tienes en tu vida y a encontrar la felicidad en las pequeñas cosas para alcanzar la vida en armonía. ¡Comienza a vivir el presente hoy mismo y descubre el camino hacia el buen vivir!



Curioseando en la red ¿Quiénes fueron Fulano, ...?

rmartinezespinoza@yahoo.es

¿Quiénes fueron Fulano, Mengano, Zutano y Perengano que son tan nombrados?

Realmente Fulano, Mengano, Zutano y Perengano no existieron o al menos no hay hecho histórico alguno para que algunos personajes llevaran estos nombres.

Se trata de cuatro formas gramaticales que se utilizan para aludir a alguien del que no se sabe su nombre o no se quiere decir por cualquier motivo.

• La palabra fulano proviene del árabe fulān (فـالـن) que quiere decir “persona cualquiera” y es el más utilizado de los cuatro, siendo el más socorrido a la hora de echar mano de algún ejemplo: “Ha venido un fulano preguntando por ti” o “Le pondrán una placa conmemorativa que dirá ‘aquí descansa fulano de tal’”. Del árabe lle-

gó al español y de allí se extendió a toda Hispanoamérica.

• Mengano también proviene del árabe: man kān, cuyo significado es ‘quien sea’ y suele utilizarse (en la mayoría de ocasiones) en segundo lugar y acompañado de fulano y/o zutano. Además pueden llevar otros determinantes: “A ese fulano y a ese mengano no los quiero ver por aquí”.

• Zutano proviene de citano y este, muy posiblemente, de la palabra latina scitānus, que significa “sabido”. No se sabe bien el porqué se añadió a la coletilla, pero en algunas ocasiones también se coloca en segunda posición, tras fulano.

• Perengano es una palabra más reciente y la de menos uso de todas



RAMIRO MARTÍNEZ E.

ellas. No se han encontrado raíces en otras palabras antiguas y/o de otros idiomas, lo que hace pensar que puede ser una combinación que se realizó del apellido Pérez con la palabra mengano.

Los cuatro pueden ir en diminutivo (Fulanito, Menganita...) y con apellido (De Tal, De Cual...), por aquello de hacerlos más solemnes.

Estas cuatro palabras también tiene su variante al femenino (Fulana, Mengana, Zutana y Perengana) aunque la primera se suele utilizar para calificar despectivamente a una mujer cuando alguien se quiere referir a ella como prostituta: "finalmente resultó ser una fulana".

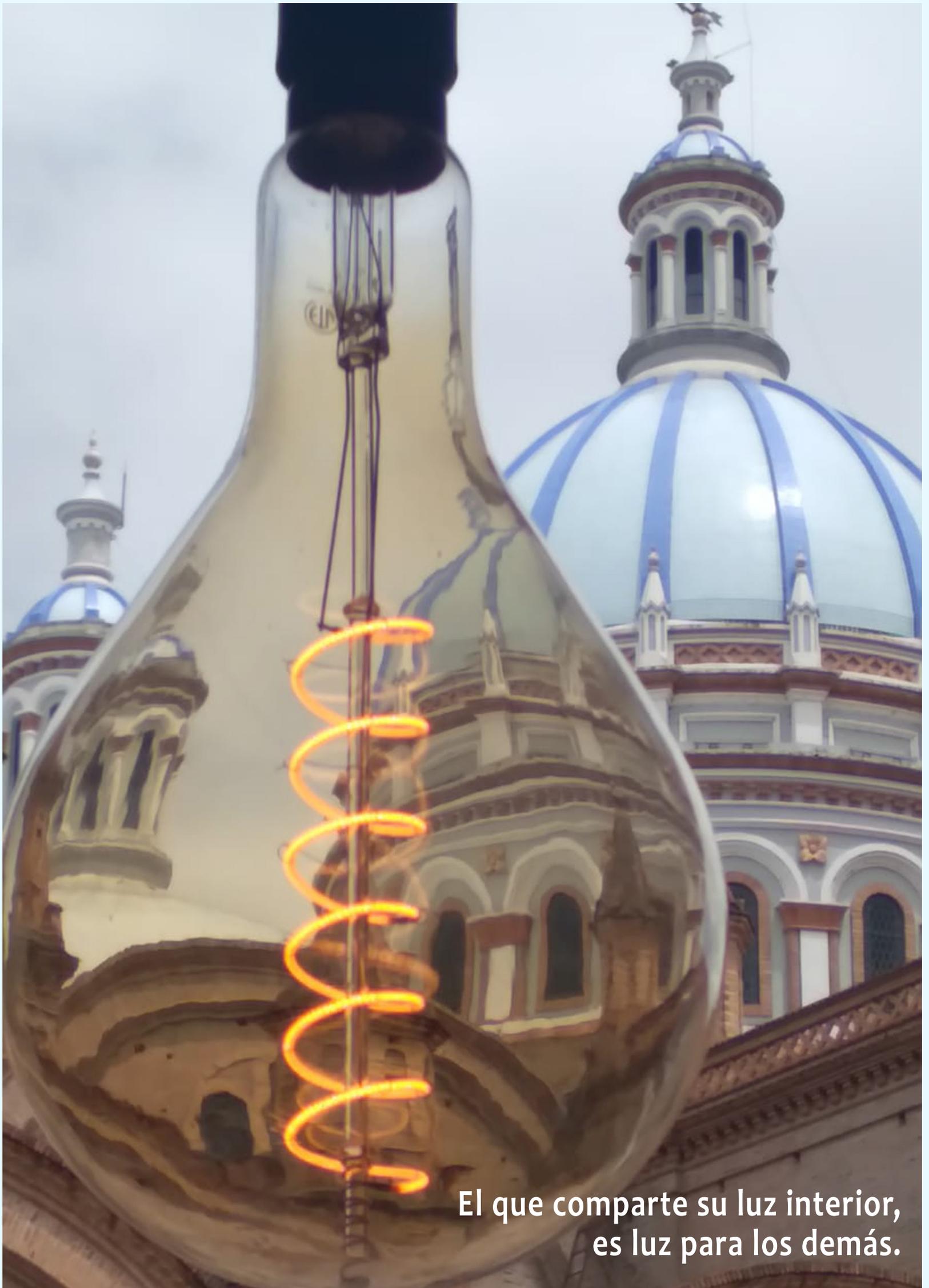


- Perico el de los Palotes. Término usado en España y Sudamérica. No se sabe a ciencia cierta de dónde proviene, pero se han encontrado referencias en España al chico que precedía a los Pregoneros tocando el tambor con dos palotes (baquetas). Los pregoneros eran personas que al toque del tambor daban a conocer al pueblo las disposiciones oficiales.

Las primeras referencias a Perico el de los Palotes las encontramos en El tesoro de la Lengua Castellana escrito a principios del siglo XVII por Sebastián de Covarrubias. Los palotes se llamaban a las baquetas para tocar el tambor. En tanto el tal Perico, según Covarrubias, es "un bobo que tañía con dos palotes". El "bobo" que tocaba el tambor estaba detrás del pregonero, que era quien efectivamente se quedaba con el sueldo y las propinas para ambos. En dicha obra aclara que la expresión se empleaba para mostrar indignación por el trato recibido pudiendo así decir el ofendido: "¿Qué pasa?, ¿que soy Perico el de los Palotes?"

Es bueno saber...

FUENTE: https://www.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid0W6mkai7eo-Bkzf7o9AktypbEyK78ano3VNQNrzVWrc2Fv5131saLWUDFNsRkNxx3I&iid=100063701314889&post_id=100063701314889_pfbid0W6mkai7eoBkzf7o9AktypbEyK78ano3VNQNrzVWrc2Fv5131saLWUDFNsRkNxx3I&mibextid=Nif5oz



El que comparte su luz interior,
es luz para los demás.

Cúpula de la Catedral de Cuenca

FOTOGRAFÍA: Fabián Martínez Calle